

EL LIBRO DE MERLÍN

UN LIBRO DE MAGIA,
ENCANTAMIENTOS
Y CONJUROS

Here aquí un regalo para ti. El libro secreto de Merlín lleno de sorprendentes poderes, conjuros y encantamientos. Aquí se encuentran las claves para controlar los elementos de la tierra, el fuego, el agua y el aire y los más poderosos magos. Aquí se hallan los incantamientos secretos para controlar a los espíritus, volver a un amante, lograr buena fortuna, protegerse de los enemigos y mucho más que habrá de saber. Aquí se encuentran todos los secretos del poder, magia que también los Antiguos...

Merlín



UN LIBRO DE MAGIA
ENCANTAMIENTOS
Y CONJUROS



EL LIBRO DE MERLÍN

EL LIBRO DE MERLÍN

UN LIBRO DE MAGIA,
ENCANTAMIENTOS
Y CONJUROS



EL LIBRO DE MERLÍN

UN LIBRO DE MAGIA,
ENCANTAMIENTOS
Y CONJUROS



EDAF

MADRID - MÉXICO - BUENOS AIRES - SAN JUAN

LO QUE SE PUEDE HALLAR EN ESTE LIBRO DE MAGIA



Cómo llegué a obtener mis poderes mágicos, 6
La llamada del bosque, 18
La construcción de la Tabla Redonda en Camelot, 30
Mi amor por Viviana, 48

CONOCIMIENTO MÁGICO

Cómo puedes convertirte en mago o en bruj, 58
Los festivales mágicos:
Samhain, Imbolc, Bealtaine, Lugnasadh, 60
Los Cinco Elementos:
Espíritu, Aire, Fuego, Agua, Tierra, 72
La atención en la magia:
El oído, la vista, el gusto, el olfato y el tacto, 87
Cómo podemos conocer los Elementos, 91
Dentro del Círculo Mágico, 96



LA MAGIA DEL ENCANTAMIENTO

Referente al alfabeto de los árboles, 104
La adivinación con los oghams, 110
Otros medios a través de los cuales llegarás a conocer el futuro, 114
Invocando al ser amado, 118
Cómo asegurar tu amor con la magia de las velas, 124
Conocimiento superior de la magia de las velas, 126
Cómo puedes atraer la riqueza mediante runas mágicas, 130
Cómo encontrar lo que se ha perdido, 134
Alejar la desgracia y atraer hacia uno la buena suerte, 138
Cómo causar la desgracia de aquellos que te han ofendido,
y cómo echar una maldición sobre tus enemigos, 142
Cómo hacerse invisible, 148
Cómo volar en el espíritu de visión, 152

QUE SEA YO UNA ISLA EN EL MAR
QUE SEA YO UNA MONTAÑA EN LA TIERRA
QUE SEA YO UNA ESTRELLA EN EL TIEMPO DE LA OSCURIDAD





aquí
DA COMIENZO
ESTE LIBRO
DE MAGIA...

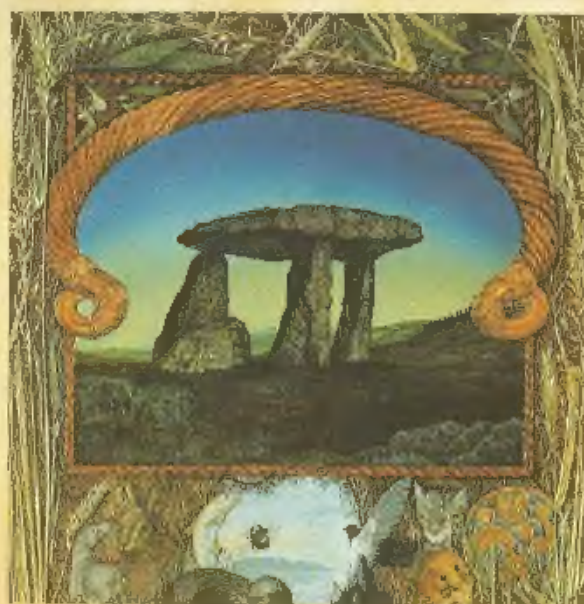
CÓMO LLEGUÉ A OBTENER MIS PODERES MÁGICOS



Hierba, tienes ante ti mi libro de magia y de encantamientos; una senda de misterios, de conjuros y secretos, del que muchos han hablado pero que pocos han logrado introducir en sus corazones y en sus almas. Y te dejo este libro ante el temor de que mi enseñanza del místico Camino de la Magia pueda perderse para siempre.

Pues es verdad cierto que estos misterios han surgido de la tierra y del cielo, de los bosques y de los arroyos montañosos. Y que esta magia es la magia de mi pueblo, de mis antepasados y de las sabias mujeres que lo habitaron. Esta es la magia que llega desde el alba de los primeros tiempos, la magia que cuenta la verdad, y cuyos ecos se escuchan a través de los siglos. Esta es la magia que otros han perdido y olvidado, y por ello te la lego ahora a ti.

Mi nombre es Melán —muchos son los que me conocen por tal nombre—, aunque también soy conocido por Myrdín o Ambrosius Meltrius. También hay quienes dicen que estoy loco, que me encuentro poseído por los espíritus y dominado por los demonios. Algunos se preguntan por qué prefiero habitar en las ásperas montañas de las montañas, o refugiarme en profundas cuevas. También se preguntan por qué amo el corazón de la foresta y la solitaria vida del errabundo; pues cierto es que hallo mi felicidad y



Esta es la magia que llega desde el alba de los primeros tiempos...



mi poder en la vida apartada. Y todavía amo más ser yo mismo, manteniéndome a salvo con mis encañados pensamientos y con mis encañadas emociones; si bien, en realidad, jamás me encuentro solo. Pues hallo mi compañía entre los graznidos del cuervo, en la danza de la mariposa azul, en los corveteos del gamo y en los distantes rugidos del dragón. A medianoche que es la noche, me pongo sediciendo y me pliego al esplendor del mundo interno, mientras mi mente se siente encantada por los extraños viajes del alma. Vago a través de la tierra y del tiempo, y hablo con las aves y con los animales de este mundo y del otro. Allí es donde me encuentro con los espíritus benignos de la magia, y es donde recibo el conocimiento de los Antiguos que, en otro tiempo, caminaron sobre este mundo; aquellos que fueron llamados a la Senda de los Misterios; que llevaron a cabo sus conjuros y secretos, y que ahora moran en las intemporales tierras que se extienden más allá del Velo de la Niebla.

Pero todavía habré de decirte algo más sobre quién soy, y cómo fui llamado a estos dominios de la magia y del encantamiento...



Se dice que mi espíritu paterno fue realmente el mismo Diablo, quien trataba de instaurar el caos en un mundo en el que los profetas, reyes y emperadores pretendían, en su arrogancia, volverse tan poderosos como él, para usurpar su derecho a ser el Señor de la Magia y el Huésped de las Fuerzas de la Noche. De ese modo lanzó una maldición sobre aquellos que habían olvidado los viejos caminos de la



Naturaleza y deseó fervientemente engendrar un hijo que pudiera conducir al mundo lejos de esa santarona rectitud, para hacerlo regresar al olvidado sendero de la magia. Y sucedió, por tanto, que mi espíritu paterno vertió su semilla en este mundo, tras lo cual emprendió su viaje hacia las regiones inferiores. De esta manera volvió a nacer su magia en el mundo, y así fue cómo se extendió hacia los más lejanos dominios, alimentada y fortalecida todo el tiempo por aquellos que podían escuchar su susurro en el viento. Yo, Merlin, profeta de las profundidades, soy su hijo espiritual. Mi alma espere su cántico, tanto por los Cielos como por los más oscuros rincones de la Tierra.

Pero ¿qué sucedió con mi madre? Nunca supe su nombre, pues poco después de que hubiera yo nacido se retiró ella a una vida de religiosa penitencia. Y esto es tanto más verdad cuanto que todos los que la conocieron están de acuerdo en que era una muchacha inocente que, hasta que llegó la hora de mi nacimiento, había tenido una vida sencilla, pura y buena. Y se dice que en cuanto mi padre la descubrió, al punto procuró seducirla para que se convirtiera en su amante, cubriendo sus sueños con torpes pensamientos y visiones de placeres sexuales. Ahora bien, al sentirse mi madre turbada por tales visiones y torpes pensamientos, corrió en busca del consejo de un amable clérigo, de nombre Rilae, que le enseñó que, a fin de proteger la salvación de su alma, hiciera la señal de la cruz cada noche antes de irse a dormir y la repitiera cada mañana antes de iniciar sus labores cotidianas. Sin embargo, una noche dejó que el sueño se apoderara de ella sin que hubiera hecho la sagrada señal, y entonces mi espíritu paterno encan-



tró el momento oportuno para seducirla en la penumbra de su cuarto.

De esta guisa él transformó su ser adoptando la forma de un hermoso sacerdote y apareciendo así a los ojos de la joven como un consejero y un amigo. Muy pronto pudo extasiarla con sus amorosas quejas y con las promesas de su amistad y de su amor espiritual. Pero una vez logró apartar de ella su miedo y resquemor, empezó a seducirla con sensuales caricias, despertando en la joven unas emociones y unos sentimientos nunca antes imaginados por ella. Y plagiándose a estos amobatos, mi madre no tuvo reparo en pasar la noche en sus brazos, con su joven cuerpo unido al de él, de forma que cuando llegó la mañana la mágica semilla ya se albergaba en sus entrañas. Sin embargo, cuando se despertó no vio a nadie en su cuarto, por lo que en ese momento comprendió que de una forma tal vez extraña había caído en las amorosas redes del Diablo. Con toda premura corrió entonces en busca de Blaise para que tratara de tranquilizarla, diciéndole que lo sucedido no había sido más que producto de su imaginación. Pero todo fue en vano, ya que el sacerdote no pudo hacer otra cosa que confirmar sus temores, advirtiéndole que con toda seguridad había quedado embarazada de esa semilla del mal, y que a su tiempo daría a luz un hijo del Diablo.

De este modo tuvo lugar mi nacimiento. Se dice que cuando mi madre me acunaba en su pecho yo era un dulce y sonriente niño de rosadas mejillas, una verdadera delicia para cualquier madre, un motivo de la mayor alegría y orgullo. Entonces Blaise me bautizó, a fin de anular el rastro del Diablo y apartar de mí a los demonios que todavía que-



Quedaba grandemente disolazado de mi propia soledad, y explorando el bosque por mi cuenta...



rían apoderarse de mi alma. Pero si bien mostré una amable disposición para ello, eran muchos los que pensaban que algo había de extraño en mi apariencia. Las personas que me cogían en sus brazos se decían en voz baja, unas a otras, que en ciertos momentos les parecía vislumbrar un espíritu inquieto y ancestral albergado en mi tierno cuerpo de infante; que mis ojos, aunque se veían aparentemente llenos de vida y de luz, mostraban, sin embargo, una profundidad y un misterio que no eran de este mundo. Y, cosa extraña, mi cuerpo pronto se vio cubierto con un blanco y negro plumón, como el que protege a un pajarillo. Así pues, decidí darme el nombre de Medán, que significa «mirlos».

Tras tales acontecimientos, y tal vez para reparar su terrible transgresión mediante el camino de la virtud, mi madre empezó a pasar gran parte de su tiempo dentro del recinto de un convento, rezando y buscando el perdón de su Dios. Mientras tanto, Blaise me protegía y cuidaba lo mejor que podía. Y de esta manera pasé mis primeros años de vida más en contacto con los animales de la granja, o bien errando solo por el campo, que jugando con los otros niños de la aldea. Y aun cuando era muy joven, gustaba profundamente disfrutando de mi propia soledad, y explorando el bosque por mi cuenta, pues debo decir que jamás sentí el menor miedo. Algunas veces incluso descansaba en un lecho de hierba seca, dejando que los conejos, zorros y tejones se me acercaran y mostraran hacia mí la misma amabilidad que yo mostraba hacia ellos. Mirlos y pinzones se congregaban en las ramas de los árboles sobre mi cabeza, mientras los pájaros de pecho colorado entonaban sus dulces ritos para mí. Mientras tanto, yo corraba los



ojos y me dejaba flotar en una ensueñación que me transportaba a un mundo de sueños en los que sus habitantes me daban la bienvenida a su universo fantástico. Muy pronto, en ese tiempo de maravillas y encantos, aprendí a hablar con los pájaros y los animales y, en realidad, ellos se convirtieron en mis auténticos amigos.

En aquel tiempo nuestro país estaba gobernado por el rey Vortigern, que había usurpado el poder a la muerte del rey Constantín. Vortigern había arrebatado el trono a los hermanos de Constantín, Uther y Pendragon, que se vieron obligados a retirarse a tierras lejanas. El rey Vortigern había sabido a través de aquellos que yo era una criatura del «Diablo», vástago ilegítimo de una monja de convento, y que parecía que en mi entera y en mi espíritu encerraba poderes extraños que no eran de este mundo. Y sucedió que un día, recién cumplido mi quinto aniversario, mi madre y yo fuimos convocados a la corte del rey, y este empezó a inquirir de mi madre con mucha insistencia los detalles de mi extraña concepción.

—Juro por su alma y la mía, mi señor rey, que nunca llegué a saber quién fue el hombre que me embarazó —repuso ella con angustiada voz—. Una cosa tan solo sé. Descansaba yo en mi cámara cuando se me apareció el más hermoso y joven de los sacerdotes. Me pidió inesperadamente que no me asustase por su presencia, y de este modo empezó a hablarme en un tono de lo más amistoso y reconfortante. Sin embargo, pronto me tomó en sus brazos y empezó a besarme en la boca. Después, me hizo el amor y me dejó embarazada. Cuando a la mañana siguiente me desperté, él había desaparecido. Nadie sabe quién era ni de



dónde procedía. Un monje de la abba me dijo que yo había estado con el Diablo...

Entonces el rey Vortigern se volvió hacia uno de sus consejeros más ancianos y sabios y le preguntó si se podía producir tal visita de un espíritu. Y el hombre sabio contestó:

—Me leído en los libros de nuestros filósofos y en numerosas historias que muchos hombres fueron conocidos de esa manera. Sustiene Apuleyo, refiriéndose al dios de Sócrates, que existen, entre la Tierra y la Luna, ciertos espíritus que reciben el nombre de *terribles*. Liberan en su naturaleza elementos a la vez angelicos y humanos, y cuando lo estiman oportuno adoptan forma humana y tienen relaciones con mujeres...

Sintiéndose todavía perplejo e inseguro sobre estos temas, el rey Vortigern volvió su mirada hacia mí. Muy bien recuerdo la arrugada y marchita piel de su rostro, sus ojos amenazantes, y su voz hostil y bronceada.

—Así que tú eres el hijo del demonio, joven Merlin Ambrosius —dijo, con una sonrisa bailándole en los labios.

—¿Mediante qué actuaciones has adquirido tu espíritu mágico? ¿Es un venado el fruto de un árbol? Porque si así fuera, hemos de ganar a prueba los poderes mágicos...

Era yo por entonces demasiado joven para calibrar la naturaleza de esa pregunta, pero pude sentir, no obstante, el reto que encerraban esas palabras, y supe muy bien que la mágica naturaleza de mi alma iba ahora a ser puesta a prueba.

Entonces el rey Vortigern me habló de la gran fortaleza que estaba construyendo en las llanuras de Salisbury, para mantener a raya los ejércitos enemigos de Uther y Pendragon. Sin embargo, se sentía profundamente confundido por el



hecho de que si bien había mandado erigir aquel castillo con potentes y sólidas murallas, la fortaleza no acababa de verse terminada nunca, ya que durante la noche parecía como si surgiesen fuerzas ocultas de la tierra que hiciesen tambalear los muros y terminaran por arruinar el trabajo que se había emprendido durante el día. Y mientras él seguía hablando, yo entorné mis ojos cayendo una vez más en una de mis visiones. Entonces surgió de los cuatro rincones de la sala una niebla intensa, y al punto tuve esta inquietante y extraña visión:



Vi dos poderosas y terribles dragones, el uno rojo y el otro blanco, arrastrándose bajo tierra, dispuestos, según me pareció entender, a un interminable combate. Las llamas brotaban de sus fosas nasales, mientras los dragones se enzarzaban en su mortal refriega, y la tierra temblaba en torno a ellos, causando el derrumbamiento y el caos de la desgraciada fortaleza que se construía sobre sus cabezas.

Este combate de los dragones guerreros ocasionó otro increíble portentoso: pues se me advirtió en esta visión más que la muerte del dragón rojo presagiaba la muerte del propio rey Vortigern. Me di cuenta entonces de que debía tratar con toda cautela la importancia de aquellas angustias, pues era yo demasiado joven aún para moverme con valentía por los caminos de la profecía y de la magia; y, por otro lado, el rey detestaba escuchar la verdad que yo pudiera transmitirle. Y si bien mis palabras pudieran disipar su preocupación, era seguro que no quería atender a mis consejos.



Más tarde ordenó el rey que unos guardianes me escoltasen de nuevo a la aldea con mi madre. Y nada más llegar pude enterarme de que los cortesanos se habían dirigido al buen padre Blaise para que, cuanto antes, hiciera lo que en su mano estuviera con objeto de eliminar los demonios que pudiera albergar mi alma. Pero muy pronto también tuve noticias de que mi profecía se había cumplido. Pues Uther y su hermano Pendragon habían desembarcado en Bretaña con su nuevo ejército, y sin gran esfuerzo habían derrotado a las fuerzas del rey Vortigern. El propio rey había podido quemado, mientras su castillo de las llanuras de Salisbury había sido devorado por las llamas, y Uther y su hermano se habían convertido así en soberanos conjuntos de nuestra tierra.

Algunos años más tarde, siendo ya todavía un joven, Uther y Pendragon tomaron armas contra Hengist, caudillo de los invasores sajones. Y supe de este modo que la tragedia caería sobre uno de nuestros reyes. Pasa y en un sueño a dos cuervos, uno de los cuales llevaba en el pico una pluma, mientras el corazón del otro era traspasado por una sangrienta flecha. Pendragon cayó en la batalla, mortalmente herido por un soldado, pero Uther supo recuperar sus fuerzas y obtuvo una resonante victoria. De tal modo pudo gobernar todavía durante algún tiempo, tomando a su vez el nombre de Pendragon en honor de su hermano muerto.



Los dragones se refrescan en su mortal refriega...

La llamada del bosque



Algunos años más tarde tomé la decisión de retirarme para vivir en la soledad del bosque. Allí se encontraba una gran mansión que me atraía, un lugar donde la naturaleza me rodeaba y me protegía. Allí permanecería a solas, libre, sabiendo que en el bosque encontraría su paz y tranquilidad en el seno de la Iglesia. Mientras yo sentía que en mi corazón surgía una llamada muy diferente. Pues era un hecho que había sido llamado a vivir en el bosque, a ser libre por completo. Allí me encontraba con las que raramente se aventuran otros. Hasta donde logro recordar, sigo escuchando los murmullos del inquieto viento a la caída de la noche mientras en la espiritual visión de mi alma veo a los ángeles que danzan con los ángeles, duendes y hados de la Tierra de la Noche. Me regocijaba también con los cantos de los cuervos que volaban con el viento del viento y se refugiaban en los árboles, y con la burbujeante risa de las turbulentas aguas de los arroyos. Amaba el sonido del rumor de las hojas de los árboles, especialmente las de los potentes robles, de los robles que crecían en el bosque, y de los robles que crecían en el bosque. Y me complacía también con los rui-

dos de los animales salvajes, a los que aménudo divisaba en la oscuridad, ansioso por saber si yo era para ellos. Yo me encontraba en el bosque, cazando el ciervo, atrapando al pequeño pez que se solazaba en los arroyos del río, y me complacía con los animales que se refugiaban en los bosques salvajes. Sabía en lo profundo de mi corazón que el bosque sería para siempre mi hogar, y que a partir de ese momento yo habría de vivir en soledad. Descubrí una gruta que me sirvió de refugio, una gruta que tenía un arroyo de claras aguas. Así pues, con pocas pertenencias conseguidas durante dos años de estancia en la aldea, y me interné en la floresta para lo que según sentía en mi corazón, habría de ser una vida en solitario y libre.

En los meses y años que siguieron me identifiqué hasta al punto con el bosque, que me rodeaba con todo aquello que el bosque me rodeaba. Dejé crecer mi cabello, que caía en bucles sobre mis hombros, y florecer la barba blanca que cubría mis mejillas y mentón, semejante a la alaba que crece en los páramos. Cubrí mi cuerpo con las pieles de animales que yo había cazado. Pero hay una cosa que debo saber, pues es una verdad que quiero compartir contigo: que jamás maté un animal dejándome llevar por la ira ni entregué a ninguna criatura viviente por mero placer o capricho. Siempre mostré un agradecido respeto cordial a cuantos animales se dejaban cazar por mis manos. A las gajas de talce cristales quise hacer raras, antes de darlas en mi espíritu como setos proteolupas y animales.

El bosque sería para siempre jamás mi hogar.



de poder. Desde entonces ellas se albergan en mi alma, me hablan en sueños y me acompañan por los caminos de la magia.



Fue durante las primeras horas del alba, o en las sombras del crepúsculo, en las densas hondonadas o en las espumas del oleaje, junto a las aguas de rápidas corrientes o en el corazón de olvidados valles, en donde vinieron a mí por vez primera mis instrucciones en la magia y en el conocimiento del Otro Mundo. Con frecuencia me encuentro con el Comandante, que también recibe el nombre de Taita o Camarero, Señor de los Animales. Muchas veces he ido con él en su aguamán, hanam, a por agua. También he conocido a los señores de los espíritus benéficos. El Señor de los Animales es un ser poderoso y de grandes poderes mágicos, que debe bajar su poder a todas las criaturas desde el marfino lejón y el oso furioso hasta la sabia nutria. La siempre vigilante aguija de la mente humana se eleva hacia él, hacia el poderoso Señor de los Animales, hacia aquel que me ha devuelto en pieles y plumas, portando serpientes salvajes en torno a su cuello, y nobles aetas por corona. Lo había visto al forro lobo yaciendo a mi lado, y sometiendo a Hejratón con una sencilla mirada suya. Lo había escuchado cuando la varación del viento y compartido los secretos de la lechiza. Él me había enseñado a hablar los idiomas y danzas de la Tierra, del Aire, del Fuego y del Agua y a hacerme amigo del Otro Mundo, confiándome su noble fortaleza y su valor. El Señor de los Animales me había enseñado también a caminar de forma haciendo que me



En los meses y años que siguieron me identifiqué hasta el punto con el bosque.

...mulara a la luz del fuego...
 ...las mechas de esta noche a con los grillos del
 ...frecuencia danos entre una besa salvaje fan-
 ...su naturaleza y haciéndome uno con su es-
 ...Y de igual modo me aparece con coronas de esta,
 ...me vestí con pieles y escuché la danza del Primer Día
 ...ando todo era todavía joven y las hogitas de los lavadores
 ...hostiles no habían llegado a nuestras uñas.



También me encontré con la Oradora Dama de las Flo-
 res, que me instruyó en el uso de los mágicos cantos
 de las plantas, para llevarme a la tierra misteriosa que se
 encuentra más allá del Velo de la Noche, y que me reveló
 la dulce técnica del amor y del cariño. Así pude gozar de
 sus dulces besos, avanzar su piel suave y penetrar en su
 grata espesura de sus largos y flotantes cabellos. Ella me
 enseñó a vivir, me inspiró sus artes y me
 donó la alegría de vivir, pues ella es quien da nacimiento a
 todo lo que vive en el mundo. Ella es la que da vida a
 las cosas del día. También ella se regocijó con el Señor de los
 Anataes y bailó en las praderas del Sol.

Después ya había visto en ella su otra cara, la cara de Mor-
 garita la Oscura, que alberga también el terror y la
 muerte en su alma. Y fue ella quien me llevó hasta ciertos
 roquedales, por una senda que conduce hasta el Velo de la
 Noche, en donde se establece la división entre el mundo de
 los vivos y el de los muertos. Y me mostró aquellas regie-
 nes que pocos veces en este mundo llegan a conocer. Aquellas



Me encuentro con la Oradora Dama de las Flores.

los lugares en donde viven los incubos y súcubos, que poseen las almas de los seres vivos cuando estos se entregan al sueño, y también los espíritus de la muerte y la desolación que hacen caer sobre nosotros las plagas y la peste. Los regimientos en donde habitan los Furores que muestran su cólera en las grandes tormentas invernales, y los vengativos demonios, que vierten el veneno de su odio en el alma de los que no los adoran. Todas estas cosas llegué a ver.

Pero la Graciosa Dama de las Flores me había enseñado también todo cuanto ha de nacer, su crecimiento, esplendor y muerte, mostrándome tales misterios en su mística esencia.

Y por eso, pude verla como una niña dulce e inocente, como una matrona que es que ha vivido en la vejez, convirtiéndose en una joven y seductora mujer que engañaba a sus amantes con sus astucias y encantos y con sus miradas y astutas promesas. Y después también aparecí ante ella como una madre de sus hijos, y todavía más tarde como una anciana arrugada y desolada y desahogada, como una vieja y donada pluma. Pues ella poseía, al mismo tiempo, belleza y dolor, ternura y furor, delicadeza y ruina. Pues es todas esas cosas, ya que es la Diosa de la Tierra y de la eterna Luna.

Todo esto aprendí entre los bosques secretos y los valles en los lugares ocultos que se encuentran más de toda humana mirada. Y no tuve necesidad de la compañía de otros, ya que todas las cosas me revelaban desde las profundidades del bosque, de los ruidosos y sagrados arroyos, o de las plácidas ensombraciones de la cueva, en donde el Señor de los Animales y la Graciosa Dama de las Flores se me habían presentado para instruirme a su modo.



El mundo en que se encuentra a la mujer en su desgraciado camino.

Muchas cosas ocurrieron y acontecieron en pasar de esta forma, así tuvo y, así embargo, aconteció. No obstante, luego el momento en que pensó en que si bien ya que había crecido de los humanos, ellos no se habían alejado de mí. Cierta día, muchos años después de que hubiera alcanzado la edad de mi madre, llegó a mis oídos el sonido de pisadas en el bosque, el rumor de los correajes de las pequeñas bestecillas que habían, el crujido de las ramas rápidamente quebradas y el del follaje boilado sin ser quemado. Y entonces alguna voz me llamó. Merlín. Merlín.

Punto surgió enteramente a mi vista un desgarbado cortesano, con el ropaje desgastado y sucio por toda clase de bayas, rocas y zarzas. A su lado, debidamente engañado por las riendas, marchaba su fiel corvo. Ambos se inclinaban agachados por la chimenea y el rigor del viaje.

¡Oh, Merlín! — así me dijo el cortesano cuando me divisó—. He estado buscando durante muchos días, pues el rey Uther desea que voyas a su corte. Necesito a un consejero, porque sabiendo que dominar a mi hijo es imposible, necesito que le ayudes, de la misma forma que yo te ayudé con tus oráculos al rey Vorligess.

He de decir que, por lo que a mí respecta, no sentía el menor deseo de atender la llamada de nadie, ya fuera rey o aldeano, así vez hubiera todavía en mí aún un cierto orgullo, el sentimiento de saber que era el bosque mi auténtico hogar y que allí yo me encontraba más seguro que en cualquier otro lugar. Me retiré en estos bosques y no deseaba en modo alguno ser requerido en contra de mi voluntad. Así pues, durante un

rato guardé silencio, meditando la respuesta antes de contestar una palabra.

—Quisiera aconsejar al rey, pero no estoy dispuesto a atender a su requerimiento para ir a su corte, porque no soy su siervo. Yo solamente sirvo a los Sagrados y a los Antiguos, cuyo poder y sabiduría a todos nos enseñan. Pero si no tienes inconveniente, ve a decir a ese rey que necesito de tu consejo, que ha de ser él quien venga aquí, solo. Pues este bosque es donde tanto es ahora la residencia de mi sagrada magia y el lugar en el que también se reencuentran los misterios.

Al escuchar mis palabras, el cortesano empezó a protestar con grandes gestos y malabros, pues bien sabía que el rey se sentiría profundamente molesto con su respuesta a su demanda. Pero yo me sentía el menor molesto por tal cosa.

Esto es mi respuesta al rey — dije resueltamente, volviéndome de nuevo hacia la espesura del bosque—. Aquí esperaré su presencia.

Se dice que cuando el mensajero regresó a la corte del rey Uther e informó a este de lo sucedido, el soberano se dejó llevar por tal acceso de rabia y de cólera que costó mucho trabajo calmarlo, pues no había persona en el reino que se atreviera a imponer sus condiciones al monarca. Pero cuando se hubo calmado un poco, se supo que él se dio al conocimiento de estos asuntos, que era yo Merlín, quien ostentaba el poder y no él. Por ello, el rey Uther se vio obligado a hacer solo el viaje hasta el bosque. En realidad, por decirlo así, solamente vino a verme a la orilla del río, pues como era un orgulloso monarca quería que todo el mundo se rindiese ante

acompañado de importantes miembros de su corte y seguidos por un notable cortejo de caballeros. Después, cuando le habiendo a los límites del bosque dio instrucciones más de sus leales cortesanos y emprendió el solo y camino, penetrando en el bosque.

Después, pues, que en el lugar, antes de que él se hubiera siquiera acordado, y decidió entonces saludarlo primero, se volvió el santo Merlín, el avisado consejero, sin más la forma de un humilde y descomulgado pastor que, al ver, pudiera servirle como guía por las intrincadas veredas del bosque.

En cuanto me vio el rey Uther, me estudió con asustada frialdad, pues me esperaba en disperso rebaño. Bien pudo advertir al observar mi cuerpo delgado y deforme que habían sido muchas las duras pruebas con las que me había obsequiado el tiempo, dejando sobre mis ayesas la muestra clara de los años.

—Buen pastor —exclamó el rey, fingiendo unas maneras amables y corteses—. Soy recién llegado a estas tierras y me siento necesitado de urgente consejo; dame, por favor, un hombre resaca al mal y al bien Merlín, y si se conoce y sabe de su paraje te ruego que me lleves ante él, por lo que gustoso te recompensaré con un soberano de oro.

Después de haberse oído el ansioso rey ciego, levantando yo la mirada de mi carente rebaño, se respaldó con cautela y vacilante voz. Había también en todo aquello un cierto sabor a lo maravilloso, pues no era normal que un humilde pastor supiera con tanta exactitud quién se hallaba ante él.

El mi noble rey Bien conozco el paraje en donde se encuentran el sabio y legendario Merlín y hasta su curva os guiaré.

Pero en ese momento, antes de que el rey tuviera siquiera tiempo de reflexionar sobre el poder de la maldad, hice uso de mi magia ante él en sustracción de segundos. Cuando en dirección con la rapidez de un abrir y cerrar de ojos, y esquivando secretas invocaciones a los Antiguos, he aquí que transformo mis humildes vestiduras de pastor y me convierto en un hermoso y gallardo joven, en un momento de mi vida.

El rey me miró con asombro y permaneció sin poder pronunciar palabra. Cayó sobre él un espeso silencio mientras lentamente ordenar sus pensamientos, ya que difícilmente podía dar crédito a lo que acababa de presenciar. No había en el mundo un hombre que pudiera hacer esto.

Ah, Merlín, ciertamente eres maestro en mágicos delirios, y ahora es hora que creas.

Respirando ya con mayor tranquilidad, el rey relajó su postura de cautela y empezó a hablar más libremente.

Verdaderamente, me siento muy contento de haberle encontrado, pues necesito urgentemente el consejo que puedas darme, gracias al poder de tu magia y a tus encantamientos. Has de saber que necesito grandemente de tu ayuda para resolver un problema que me atormenta.

Sin saber cuál podría ser el objetivo del rey, pero respetuoso con su jerarquía, le rogué que continuase. Mientras tanto, el rey me había cogido por el brazo, haciéndome suave e firmemente mientras caminábamos por las duras veredas del bosque.

—Hace un mucho me he entrevistado con Gudois du-
que de Cornualles, cuyo castro de Tintagel se eleva podero-
samente en nuestras costas occidentales. Pero mi
asunto no se refiere a él sino a su esposa la princesa y he-
la Ygueme. Pues el hecho es que me he enamorado de ella
de que he de decir.

Cada noche veo su dulce y he loostro en mis sueños,
y a asomarme en mi ventana estoy yo de noche y me
que mi amor encuentra eco en su alma. Escudo sobre mi
rostro su albeo suave mientras la abrazo, y sé que en ver-
dad formamos un solo espíritu. Sin embargo, es un error
que Ygueme está con otro, un hombre que no puede conocer
lo profundo de este amor que siento y por el que suspiro.

Pero nada de esto tiene valor puesto que Ygueme se re-
siste a volarase en los brazos de este amor. Hace un
raa me hallaba en Cardén, un lugar cercano al castillo de
Tintagel, me encontré con Gudois y con la dulce Ygueme,
y me presentaba un respeto al oír que me hablaba.
Ygueme, mediante un mensaje secreto, que buscaba
de un modo a mi amor, me ha escrito que si me
razón. Mi propio consueño Ulfin, que se halla por encima
de toda sospecha y que me es leal hasta la muerte, se en-
cargó de llevar en mano mi mensaje a Ygueme; pero ella se
ha resistido a cuantos esfuerzos he realizado por mi parte
para encontrarme con ella y me temo que mi amor sea en
vano.

De otro modo no podría decir que Ygueme le ha comen-
tado a Gudois mis proposiciones amorosas, por lo que él
ha puesto a su esposa a vivir recaudo en una torre de Tin-
tagel hasta que se extinga su pasión. Dime. Me das la mano y



Ygueme se resiste a encontrarse
conmigo en este amor...

encumbrado mágico de qué manera la magia puede ayudarle en este asunto.

De hecho, cuando el rey me cogió me cogió por sorpresa, y necesité de algún momento para poder darle mi respuesta. Pero pronto se abrió ante mis ojos una forma de actuar en que perdí al rey.

—¿Qué me decís de su plan, mediante el cual yo os voy a dejar hasta su corazón gracias a un liebre? —le pregunté. Y alentáncome, todavía más en el tema, le hice decir que me iba a dar la forma a seguir que me diera el poder, con la cual transformaría su aspecto en el del propio lord Gervais.

Y sucedió, pues que dos mis amigos comparecieron en la noche de luna creciente, que tiene el poder de dotar a todas las cosas de su máximo desarrollo y prosperidad. Gracias a mi poderoso conjuro, el rey Ulter adoptó la forma del duque Gervais, al tiempo que su leal servidor Ulán adquirió el aspecto del mismo, no partiendo del duque. Para mí esorgí la apariencia de Britania, un conde bien educado y apreciado por todos en Linagel.

Juntos hicimos al viejo hacia las costas ocultas, uno de Linagel, y gracias a nuestra amabilidad sobre los guardiános, accedimos a la fortaleza en la que Gervais había guardado secretamente a su esposa. De tal manera que bien recibido el rey Ulter en el castillo por Yguene, que, no albergando la menor sospecha en su corazón, llevó a su lecho a aquel hombre en el que ciertamente veía a su esposo. Y sucedió que en esa noche de amor y de formas disrazadas fue concebido el niño que más tarde vendría a este mundo y sería conocido como Arturo.

Una este real y mágica permoclar una antiesgada empvía que, ucho confesario, causó calidez y tristeza a partes agrados en mi corazón. Regresé a bosque. Pero el destino me llevó a un lugar a otro mundo, para poder a mi llegada noticias de la corte del rey Ulter, de que el duque Gervais había sido abatido en combate, lo cual, a la vez, me dio la gracia y los encantos de Yguene. Y de tal modo esto fue así que a su debido tiempo el rey Ulter logró ganarse el corazón de la gentil Yguene haciéndola su esposa.

Cuando nació el pequeño llamado Arturo, la mayoría pensó que en realidad era el hijo del duque Gervais, aunque muy bien supiéramos el rey y yo que tal cosa no era cierta. Creyéndome su secreto, el rey Ulter me ordenó que me convirtiese en el tutor del muchacho, educándolo como si se me dio, o se tratase. Pero tal cosa se presentaba irrealizable, pues mi forma y manera de vivir en el bosque no eran las más apropiadas para un pequeño.

Y así, al irse a encontrar para Arturo a su Héctor, un leal caballero que tenía su propia hija, llamada Kay. A partir de ese momento, Arturo y Kay crecieron como hermanos, sin que el joven Arturo llegara a saber que por sus venas corría sangre real.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TABLA REDONDA EN CAMELOT



Pasaron varios años durante los cuales las cosas del rey Uther y sus nobles no se me apartaron de la mente. Cierta día me llegaron noticias a través de un amigo que me vino a buscar a lo más íntimamente de mi hogar de que el rey Uther solicitaba urgentemente que lo visitara en su corte. Se trataba de un asunto de suma importancia, por lo que rogaba mi rápida presencia.

Sentíéndome para mis aventuras, pues sabía que en esta ocasión era yo quien debía visitar al rey, en lugar de que fuera él quien viniese a mí, me adentré por los caminos del bosque en compañía de mi amigo y ambos cabalgamos hacia Camelot.

El rey Uther me esperaba cordialmente en su corte, estrechándome entre sus brazos como si más bien yo fuera su hijo. Me alegró grandemente. Pasamos seguidamente a una cámara privada en donde los dos hablamos de aquellos temas que le resultaban queridos.

Atrayéndome a su lado, cosa que solía hacer cuando quería hablar en tono reservado, el rey Uther me dijo que estaba intentando reunir en su castillo un grupo de caballeros, fuertes y valientes, que bajo su mandato se entregarían a la tarea de defender cuanto de justo, digno y valeroso hu-

ciera en sus tierras. Y agregó diciéndome que estos nobles extranjeros, cuando llegara el debido tiempo, se reunirían en una sala del castillo y ocuparían su preciso lugar, uno a uno, alrededor de una mesa redonda —redonda a semejanza de mi mundo, según sus palabras— construida de este modo:



Me adentre por los caminos del bosque en compañía de mi amigo.

para que todos ellos ocuparan la misma posición, y ninguno pudiera considerarse de más alto rango que los otros. El rey tenía también dispuesto plazas para ciento cincuenta y dos caballeros, y deseaba que sus nombres se encontraran escritos en letras duras sobre cada uno de sus asientos.

Y entonces el rey, bajando fuertemente su mirada y poniendo su mano sobre mi hombro, me preguntó qué podría hacer yo para conjurar del modo más benéfico y po-

sitivo aquello singular mazo a a que habrían de sentarse los caladores más nobles del reino. Muy bien sabía el rey que a esta de su hija o hija de su hijo se le había de ir una, ya que de alguna manera, que de un modo le resultaba desconocida, si había perfecta cuenta de que aquella creación maravillosa tendría más que ver con el mundo de la magia que con una simple y humana tarea.

Veré al monarca que en mi habla tanto al deseo de los miedos requeridos para que en breve tiempo aquella mesa estuviera adecuadamente dispuesta a ser en el Salón de los Caballeros. Le pedí a cambio que me concediese siete días, pues mis mágicos conjuros necesitaban, una vez más, de la ayuda de la luna creciente y de la cooperación de ciertos espíritus, a fin de que la empresa se realizase convenientemente. Después y ya al despedirme, le deseé la mejor suerte. Y de nuevo emprendí mi camino de regreso hacia la floresta de la que nunca partí.

Ya en mi territorio, busqué el peñasco de madera de roble de la mejor calidad que pudo encontrar, perteneciente a una pesada rama recién desgajada del árbol y caída en el suelo como si ella misma deseara servir a mi propósito. Formando entonces un venabio, y haciendo las debidas invocaciones a los espíritus de la tierra y del cielo —pues el Poderoso Rohle pertenece tanto a este mundo como al otro—, comencé a labrarlo con mi machete. No podía más que desear, que pudiese encajar en la palma de mi mano. En esta pequeña pero singular plaza inscribí los nombres de todos los espíritus benéficos que estaban a mi servicio, y de muchos otros, pues, según la magia de los Antiguos, es este un requisito necesario para cumplir el propósito deseado.

En la noche de la siguiente luna llena.

Hice también dos más: una pequeña y delgada sólo por hacer un poco de ejercicio, y una más gruesa y pesada, como resultado imprescindible para la ocasión.

La gente ignorante no sabe que la simula genera lo similar, si bien es este uno de los grandes capiteles de la magia. Así pues, con este por objeto, si bien ridiculizándose, me valen, objetos de poder ser tina a la mirada ajena, regresé a la corte del rey I Chien al Salón de los Caballeros en donde habría de instalarse, para mayor honra del rey, la Mesa Redonda.

En la noche de la siguiente luna llena —que todos

abundancia... , lavó por tres veces a mis espíritus benefactores, y también a los Dioses que se encuentran allá allá del Veio de la Niebla, pues así lo requiere la importante naturaleza de propósito del rey, secular, como a la Mesa del Mundo a un selecto puñado de nobles y nobles caballeros. Y entonces sucedió ante mis ojos, con singular realidad, que una lluvia engendró a otra, al igual que hizo la Mesa Redonda con su jarro que se encontraba en la palma de mi mano. Y solo cuando surgió en la plena realidad todas estas cosas se alojaron los Dioses y espíritus que le había mencionado en algunas ocasiones a por una cosa que me ha sido y que se que tiene - la opor-

No existe en este mundo un solo apuro común que haya podido contemplar la realización de semejantes misterios, paces, en el fondo, ¿quién habría de creer en semejante poder de la magia? Y, no obstante, en un abrir y cerrar de ojos, ahí estaban frente a mí en la sala del rey...

se encontraban a su alrededor, tres veces cincuenta asientos de noble, todos los que se traslucían con inscripciones de bodas y matrimonios, los nombres y las enseñas heráldicas de cada uno de sus propietarios. He dicho que eran tres veces cincuenta, pero en realidad había dos asientos que permanecían inutilizados, pues estaba asignados a caballeros hasta ahora desconocidos, que se habían de entregar posteriormente a la empresa de unificar el Santo Gra.

El rol de la guerra en el mundo en este año es
trabaja para cada nación en el reino que pudiera com-
partir en majestuosas apariciones al contenido de esta sala
de la historia de albergar a todos los cabaleros y a muchos
Hacia el 1800

Y así abandonó una vez más, en las primeras horas de la mañana, la corte del rey Uther. Pero apenas había pasado un año cuando de nuevo fué requerido a ella, por medio de Ulfin, que era uno de los grandes nobles de aquella época. El rey había muerto sin dejar sucesores, y era necesario que se eligiese un nuevo monarca. Los grandes señores y nobles de aquel tiempo fueron llamados para elegir al nuevo noble de Uther solicitaban ahora mi compañía para que pudiera aconsejarlos en este trance ya que eran buenos consejeros.

Aunque yo bien sabía en su fuero interno que en la habría de ser testigo solitario, ella podía decir al respecto, por temor a romper el deseo del rey Uthuz. En su lugar me propuse resolver el asunto mediante la realización de un empuje que solo podría tener lugar si el que estaba al sur de la línea no y no iba huyendo de aquel reino.

Sucedió por entonces que en la ciudad de Londres, en el día de Navidad, los fieles que habían acudido a la misa na-

videña en la iglesia de San Esteban, se encontraron ante una paradisiaca sorpresa. Y fue ello que en el empoderado patio, que rodea ya a iglesia su erguida una roca singular, que nadie se había oírno, había podido llegar allí ni de donde procedía. Sobre la roca se hallaba una pisa de pesado hierro en forma de yon que, si inserta profundamente en esta pisa o modo de yunque se hallaba, como todos pudieran ver, una potente espada de enjuada ornamentación, en la que figuraban esas mismas palomas. Nadie se acordaba ya de cuando ex-rat-e-la de sus muros, y por tanto no podía atreverse a ocupar el trono del rey Uther.

A medida que la multitud maravillada fue rodeando la roca, yo puse un profética el reto de que aquel que quisiera convertirse en rey podía ahora optar por su corona.

Muchos eran los caballeros que había en el reino de Uther, y todos ellos intentaban extraer la espada de su emplazamiento de hierro. Pero uno tras otro se vieron obligados a replegarse, porque ninguno fue capaz de llevar a cabo la proeza. Así pasaron muchos meses sin ver armar el heretico que podría ocupar el trono.

Pero un buen día llegó a la ciudad de Londres sir Hístot acompañado de su hijo sir Kay, y junto a ellos su huastio, el joven Arturo, quien apenas contaba quince años. Sir Kay venía a tomar parte en un torneo de caballeros, aunque carecía de una potente espada, ya que la suya se había quedado encerrada debido a un indeseado accidente. Y sucedió que Arturo, que se había encargado de encontrarle ese mismo día una nueva espada, no veía fácil resolver el asunto. Ahora bien, Arturo había oído hablar del maravilloso suceso del patio de la iglesia, pues la gente no paraba de hablar de la espada clavada en la roca, si bien nadie sabía el as



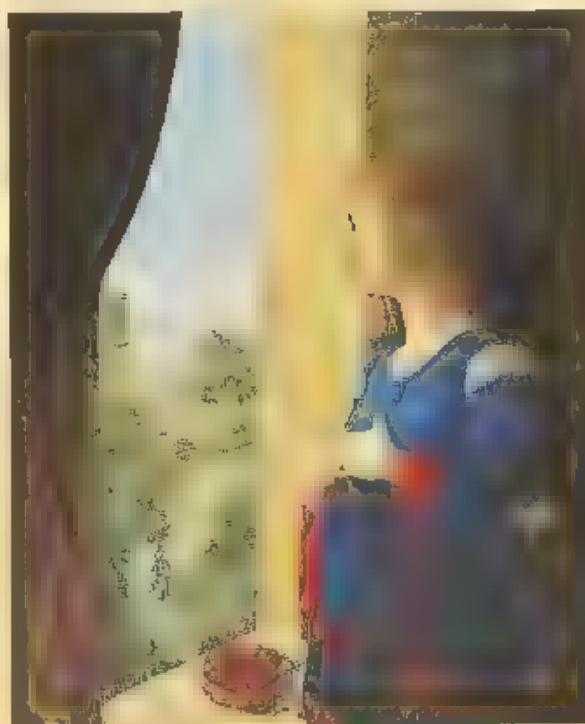
Arturo, desconociendo lo que aquello significaba...

la promesa que figuraba en la empuñadura. Y, sin pensárselo más, Arturo desconvenció lo que aquello significaba, extrajo con la mayor facilidad la espada y se la entregó gustoso a Kay, para que la usase a su placer. Pero sin que el factor había visto cuanto había sucedido y se propuso intimar al joven Axiar de la verdad a su debido tiempo.

Así pues, sir Hector se dejó al chico aparte, le hizo introducir de nuevo la espada en su férreo empuñamiento, de modo que fuese imposible sacarla, y se volvió a la roca, la espada atrapada en la roca. Y otra vez algunos intentaron extraerla, pues sabían que en caso de que lo consiguieran la espada sería suya, si bien todo les resultó en vano.

Pero si alguien cayó sobre la roca, una vana idea Arturo extrajo sus esfuerzos la espada de la roca. Quiénes presentaban a Kay la espada a pesar que Kay no la quería. Una plegaria de alabanza se alzó entonces hacia el cielo y todos aquellos que se encontraban lo reconocieron al punto como caudillo de su tierra.

No obstante, Arturo era un muchacho joven, y su real empresa necesitaba profundamente del consejo y de la guía de aquellos que llevaban muchos años más que él en este mundo. Y en tal asunto no hay duda de que ya jugó su papel, pues siempre me encontraba a su lado en momentos de gran crisis, y ante sus ojos después de grandes y grandes proyectos para Camelot, su noble corte y palacio que construyeron inmediatamente en Winchester. En este caso, la construcción se comenzó desde el momento en que se comenzó a construir. Los valles que se alzaban entonces sobre los campos cubiertos por los árboles de la foresta habían sido antes de las que manaban salubres y prístinas aguas —



Arturo, que vivía en su corte y lo que
era el momento de su vida.

y maravillosas plantas, cuyo aroma era como un bálsamo para el alma. Entre las plantas raras se resquebrajaban por entre los árboles bellaveudos por cascadas de blancos lirios, mientras que en las aguas del río que rodeaba el castillo caían, abundantes y resacas, raras flores de color de oro que se desmenuzaban al ver la hermosura de Camelot, pues, finalmente, la paz y la armonía habían llegado a esta tierra.

La obra más grande que el rey y su hermosa hermosa hija, esta de mala, que ninguna espada ni venablo pudieran adivinar. Y en su corona era una corona de oro y de plata. La reina para su rey, colocó un espejo mágico en el que aparecía cualquier cosa que se deseara ver. De este modo Arturo podía viajar magníficamente por todo su reino y contemplar cuanto en él se hubiese, ya que alzar su espíritu deponía de cosas que podían traspasar las murallas de su castillo.

Y así llegó el tiempo en que el rey le hizo confiar una graciosa reina Arturo, que viajaba con su corte y su largo y ancho reino, y sus maravillosas castillos, y se enamoró de Guinevere, la hermosa hija del rey Lotegán. Tuvieron también Arturo que sostener una sangrienta guerra en Bretaña en la que se mostró ante todos como el más valiente y magnífico rey del mundo entero. Y cuando finalmente llegó el tiempo de Rostecotés, Arturo desposó a su prometida, levándola a Camelot, en donde se celebraron grandes fiestas con toda la pompa y el esplendor de la corte.

Muy pronto se pudo cumplir también el deseo del desaparecido rey Uther, pues Arturo ordenó que fuese construido un gran salón en donde se estableciesen en todas su magnificencias y abas redondeadas, de modo que en su torno tuvieran los valientes caballeros pudiesen tomar asento, para mayor

gloria del reino. Y cuando llegó el tiempo propicio, el rey y su hermosa hija, esta de mala, que ninguna espada ni venablo pudieran adivinar. Y en su corona era una corona de oro y de plata. La reina para su rey, colocó un espejo mágico en el que aparecía cualquier cosa que se deseara ver. De este modo Arturo podía viajar magníficamente por todo su reino y contemplar cuanto en él se hubiese, ya que alzar su espíritu deponía de cosas que podían traspasar las murallas de su castillo.

No obstante, había llegado el momento de que se asignara a cada uno de sus caballeros su particular empresa. Entre ellos se encontraba uno que era el más querido y ansiado por sus compañeros, la búsqueda del Santo Grial, la sagrada Copa de la vida, que había sido de los reyes de los antiguos. Y colocó, con letras doradas, sobre uno de los asientos que se mantenían vacíos la leyenda del Asiento Perigroso. El otro día se le asignó sin tardar alguna otra cosa de ser ocupado por aquel caballero cuyo valor y virtudes lo harían digno de ver el Grial.

Y así se fue cumpliendo una tras otra las empresas de los caballeros. Y viajando durante largos por años e hucos de una pacada paz, llegó una vez más a Bretaña. Su nombre era, no se sabe si la leyenda lo contaba, un aventurero en sus viajes y en sus aventuras. Pero los días y las horas se iban pasando, y las cosas nuevas y maravillosas, y nuestras vidas habían de experimentar estas vueltas y revueltas en su tránsito por esta Tierra.

grandes y maravillosas plantas, cuyo aroma era como un bálsamo para el alma. En los rios y en las orillas se respiraba un ambiente de bienestar por masajes de blancos lirios, nientas que en las aguas del río que rodeaba el castillo crecían abundantes y rozadas como el terciopelo una gran variedad de espumas de colores que sonreían al ver la hermosura de Camille, pues, finalmente, la paz y la armonía habían llegado a esta tierra.

La obra comienza con el rey y su leonera sentados en la cota de malva, que ninguna espada ni verdugo pudieran a mover. Y en su contra entra el viento que levanta la bandera para su rey, colocó un espejo mágico en el que aparecía cualquier cosa que se deseara ver. De este modo Arturo podía viajar magníficamente por todo su reino y contemplar cuanto en él se laburaba, ya que aliviar su espíritu después de otras que podían trasponer las montañas de su castillo.

contar una graciosa reata Arturo, que viajaba con su corte y un largo y ancho ejército de caballeros para atacar a los moros y se enamoró de Zirema, la hermosa hija del rey Lodográn. Iuvo también Arturo que sostener una sangrienta guerra en Bretaña en la que se mostró apto todos como el más valiente y valeroso rey del mundo entero. Y cuando llegó el tiempo de Pentecostés, Arturo desposó a su prometida, llevándola a Camelot, en donde se celebraron grandes fiestas con toda la pompa y el esplendor de la corte.

Muy pronto se pudo cumplir también el deseo del desaparecido rey Uther, pues Arturo ordenó que fuese construido un gran salón en donde se celebrasen en toda su magnificencia, a 'ab'ia iedonada, de modo que en su tiempo todos los valientes caballeros pudiesen tomar as enlo, para mayor

gloria del reino. Y cuando llegó el tiempo propicio, el rey reunió a todos sus nobles abades, arcebispos y señores de noble, y pronunció sus nombramientos con voz clara y fuerte, colocando sus cumeros en la pared a la altura de sus respectivas cabezas. Pero ya antes de que los caballeros se hubieran reunido allí, había desmenuado el rey las estatuas de los nobles contrarios a los que había asesinado en la batalla. Así, los nobles que se habían opuesto al rey ya no quedaban. Y como los que en Camelot tenían un único y definido deber, el de servir al rey, ya no quedaban.

No obstante, había llegado el momento de que se alistara a cada uno de los caballeros su personal armadura. Entre ellos el que se alistaba primero fue el capitán Juan de Guzmán, que había de ser el más querido y ansiado por sus compañeros en la búsqueda del Santo Grial, la sagrada Copa de la cual, que había sido de muchos reyes, se decía y creía que, con letras doradas, sobre uno de los anillos que la mantenían vacía la leyenda del «Asiento Perigroso». El otro día se alistó el segundo con honre alguna, pues se iba a ser ocupado por aquel caballero cuyo valor y virtudes lo hacían digno de ver el Grial.

[illegible]

parados a Belenos, el Dios del Sol. Y contarme que a este lugar debían venir también esta Diosa del Sol y al momento así lo pondré, pues aquí fue un cande logré esperar a la maravillosa Viviana, y mientras esperaba agité de la fuente.

Ella era un ser joven y dulce, con mejillas como rosas y unos ojos cuya belleza resaca a las perlas de mar sobre las hojas. Pero yo era un viejo cuya frente estaba surcada por innumerables arrugas, y cuyo cuerpo grueso y su aspecto rústico no parecían ni avenir a quien quisiera verse libre de los brujos y brujas que gozan y se entretienen en la Noche de Halloween.

No obstante, yo he sido desde aquel momento, y me propuse que mis poderes mágicos habrían de manifestarse en su presencia. De este modo hice los conjuros necesarios para que se produjeran los cambios pertinentes y pudiera aparecer ante la dulce Viviana como un joven guapo y no como un ser que hubiera podido asustar mortalmente a cualquier doncella. Ahora me había convertido en un joven hermoso y muy atractivo, en un noble viajero recién llegado a aquellas tierras, que había conocido reves y ruinas, que, por tanto, tenía muchas y grandes cosas que contar. Y Viviana vió a ese hermoso joven —otro al que realmente yo era—, y puso toda su esperanza en mantener con mi magia una breve chispa de bienestar.

Pronto me hizo ella preguntas y rápidamente me dispuse a contarle una historia: yo era un paje errante que acababa abandonado la corte de un lejano país en busca de un señor, al que pensaba encontrar en este lugar. Pasaba notables conocimientos y habilidades aprendidas en mi servicio a reyes, señores y duques, en múltiples y diversas regiones.

Fue entonces cuando surgieron de sus labios estas palabras:

Decidme, señor, algo más de vuestros negocios.

Y aunque yo, en un principio, quise hacerme el desentendido, ella volvió a insistir, esperando escuchar mi respuesta. De este modo me vi obligado a contarle lo siguiente, ya que mi imaginación parecía haberse adueñado de mí en ese momento:

Algunas veces, gracias a saberes mágicos y antiguos he llegado a levantar casillos en el aire para evitar que reyes y reinas fueran presa de fieros ataques, salvando también a sus hombres de la muerte y del derrocamiento de sangre. De igual modo he creado ríos que flúan sobre la tierra como serpientes y he canalizado sobre las fuentes aguas de los ríos, sin que mis ríos llegaran a nutrirse ni tanto así antes de alcanzar la orilla.

Ahora sabía la dulce Viviana que la magia se extendía por todas partes, cosa que la alarmó un poco, pues muy bien pudiera ser que yo nada tuviera que ver con aquella galana figura que ella estaba contemplando. Y de este modo siguió preguntándome sobre los poderes y encantamientos de la magia que yo dominaba. Sin embargo, yo detestaba mostrarle lo real de lo que era y cómo había conseguido dominar aquellos misterios. Pero ella me llevó aparte y, poniendo su dulce mano sobre la mía y mirándome profundamente a los ojos, me dijo:

Hab adme más señor, de qué tipo de magia se usa.

De este modo, en un abrir y cerrar de ojos golpeé mi bastón de madera contra la fuente haciendo surgir, a mi tiempo, de ella mis poderes mágicos. Y en ese

momento surgió ante sus ojos toda una comitiva de gigantes cahueros y bellas damas. Y en medio de todos ellos luce aparecer un delicado y misterioso castillo, cuyos torres se alzaban hacia lo más alto. Pero entonces todas estas bellas damas y caballeros se arrojaron hacia la puerta del castillo y, pasando a través de ella en fila sobre, desaparecieron de vista.

Esta escena había llenado de alegría y gozo a la hermosa Viviana, haciendo que se acercara cada vez más a mí, al tiempo que me rogaba que la mostrara y le hablara más sobre todo aquello. Intencionalmente sentía cruzar el fuego de amor hasta el punto de que hubiera deseado ardientemente hacerle el amor sobre aquellos matices de helados de Brocelandia. Pero ella, por su parte, seguía importunándome con más preguntas, y chandando amistosamente a mí mismo, sus queror comprometerse en una propuesta amorosa. De este modo no permitía que aquel día pudiese yo encontrar un momento de descanso.

No obstante Viviana se había apoderado de mi corazón por lo que me las veía de modo que según me iba mostrando nuevas maravillas de mis poderes mágicos. Así pues, hice aparecer ante sus ojos todo un vergel de hermosos y bien cultivados árboles, en donde se encontraba una gran variedad de canchales juguetones papavillos. Y ella hizo como si cogiese algunas de aquellas frutas y las saboreara, cual si quisiera probarlas, pero no se atrevía a hacerlo.

Pero entonces llegó la hora en que tenía que partir ya que mi padre había estado aguardando aquel día su dulce regreso, y las horas habían transcurrido premurosas y se hacía de noche. A partir de entonces, muchas veces me acordaba

que me pasó entre las frondosidades de Brocelandia, esperando su regreso.

Pocos días después aparecí de nuevo para volver a las aguas de la fuente. Y otra vez volví a preguntarme sobre la magia y mis poderes, y cómo por la enseñanza y las cosas que me enseñaba, me iba poniendo en camino, como advierto en las cosas de mi corazón que se van formando de amor, ya que los pensamientos sobre las artes mágicas me parecían entonces muy lejos de mí. Mi único propósito era encontrar el medio de hacer el amor con aquella doncella, sobre el lecho de flores y de aromáticas hierbecillas de la umbra.

Y fue entonces cuando, al advertir mi deseo, me dijo lo siguiente:

Habrá Medin, mi querido y encantador amigo, enséñame para que yo haga que un nombre pueda hacer inmediatamente dormido, y que no despierte hasta que yo quiera lo contrario.

Pero yo sabía que al caso era una añagaza, y no quise enseñarle los encantamientos necesarios para ello.

Durante siete días y siete noches permaneció a mi lado la hermosa Viviana, a pesar de las llamadas de su padre aunque siguió sin concederme el amor de su virginidad. Pero siguió aguardando a que yo le enseñara a hacer el amor con el encanto de aquel conjuro.

Cuando me pregunté a hacerlo me dijo:

En ese caso, ¿qué poderes mágicos emplearás para lograr que una mujer cayese dormida, se pueda hacer el amor con ella de noche y despertada a la llegar al día?

Y como un niño, que a pesar de saber lo importante de su proceder no lleva a cabo, le enseñé el secreto de ese encantamiento. Viviana, escuchando su añagaza, escribió el encanto

tambien sobre un pedazo de pergamino — con todos los
puntos de la vida y la muerte — se puso a leer y a
puesto, se acia muy feliz pasando entre la vida.

Cinco dias completos estuvo ella ausente, cuando todavia
no habia podido yo gustar de las delicias de su amor. En
momento, volvi de nuevo a Briceand y una vez más me llamo.

Y nuevamente, bien prevista no pluma y pergamino,
volvi a meterme.

Si me proporcionas el conjuro que deseo, hare el amor
contigo y tu podras obtener así tu virginidad en un solo
de flores entre los árboles del bosque y en medio de los sil-
vestres canchales de los pájaros. Dame, por favor, cómo se puede
establecer al por uno necesario para construir una torre que
se eleve sobre un alto portegoso, tan alta y fuerte que sus
almenas se puedan entre las nubes. En lugar de él, que ya
pueda tener a mi amante, preservándolo para mi sola entre
esos muros. Que él pueda estar a mi entera disposición.
para entregarse a las amorosas pasiones del corazón, y que
no se sea posible abandonar esa torre sin mi autorización.

Y yo, conluido de mí, encantado por la conjura de su
amor, no tuve inconveniente en revelarle todo tipo de
magia y encantamiento. Como tampoco en decirle a la
señorita Viviana la fuerza y poder que en ellos residían...

Y, sin embargo, leuán oculto mi al compartir de este
modo mis poderes mágicos! Porque ella se aprovechó de la
fuerza de tales encantamientos para emplearlos contra mí.
Así pues, en la víspera de la una creciente conjuro a los
Antiguos Dioses para que, armados con todo su poder, le
prestaran su ayuda y pusiera de tal modo, construyera esta
torre. Y ogeéudome de las manos trazo que ya perseguirá

... contaré a los Antiguos Dioses para que
ayudados con todo su poder ...

en ella. Y así, despojándose de sus vestiduras y desnuda en plena noche, me condujo hasta su cámara en la que flotaba suavemente colgando de susdo naranjos. De este modo, abrazados el uno al otro caí nos sobre su amantísimo lecho, y mi espíritu pudo volar finalmente hacia los cielos de aquella dulce y mágica bendición.

Y hence aquí, en consorcio, poseyendo de mi propio amor para toda la eternidad. La hermosa Viviana me visita en esta torre dos veces al día, a última hora de la noche y en las primeras del amanecer, si bien en algunas ocasiones ella vuelve a desaparecer, para seguir ejercitando sus conjuros en el mundo. Y mientras ella continúa prodigándose puntualmente sus encantos amorosos, porque tiene peso en el mundo, los años me van haciendo cada vez más viejo y débil. Y he de decirte aquí y en soledad, aumentando mis sueños, que he de esperar solo a la muerte, una hora, hasta la llegada de la noche.

No obstante, la vida me ha concedido sus propios dones y bendiciones. Pues no he de olvidar los muchos poderes mágicos heredados a lo largo de mi vida del padre y de la sabiduría de Cornuto, Señor de los Animales, y de la Bella Dama de las Flores, que abrieron mi corazón al amor y a las maravillas que en él se encierran. Y ahora, la, y como está ordenado, tomo de nuevo pluma y pergamino para escribirte estas cosas. Así me consueles en mi soledad y compartir estas maravillas contigo, así es de que tan grandes misterios y ancestrales verdades puedan perderse dejándose llevar en brazos del viento.



CONCLUSIÓN

MÁGICO

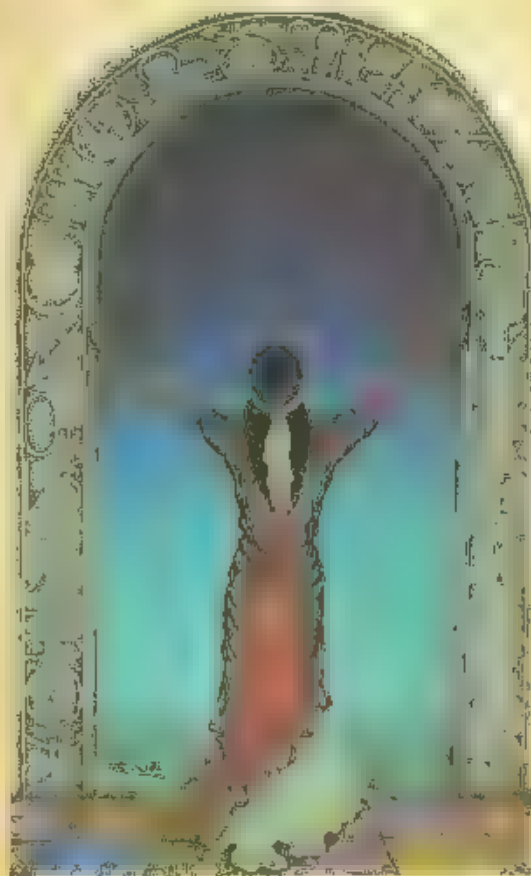


cómo puedes CONVERTIRTE EN MAGO O EN BRUJO



En verdad, la magia se manifiesta mediante un acontecimiento que nos sitúa en una cierta situación. Tratándose en este fabuloso mundo. Para algunos de nosotros tal cosa surge en nuestro interior, de forma tan natural como el soplo de viento que avienta la tierra, animándonos a elevarnos y a volar. Ignorantes de dónde procede esa llamada, pues tal cosa es un misterio; pero representa una señal que nos invita a desmenuzarnos sobre y que debemos hacer nuestras estaciones en esta Tierra, buscando nuestro verdadero objetivo.

A veces los poderes de la magia nos logran durante la noche, de forma inesperada y espontánea. Mientras nuestra alma dormita, se une con las oscuras formas de la noche, buscando los suaves resplandores que iluminan nuestros sueños. La vez en ese momento nocturno nos visita un ave — una chimera o un cuervo — volando tres veces a nuestro alrededor mientras dormimos. Ese pájaro de la noche nos invita a despertar a que abramos una visión dentro de nuestro mismo sueño. Después nos llega la claridad y el color que, al principio, sólo lo oímos de formas leves, pero que va aumentando poco a poco, que abunda como si quisiera labrar



La magia se manifiesta mediante un acontecimiento.

a lo más profundo de nuestro corazón. A través de ese canto el pájaro nos llama, y entonces sabemos que la música del encantamiento solo nos pertenece a nosotros, es un canto especial, cuyo poder y significado nos empuja y nos guía a medida que vamos caminando por la vida. Y ese canto que se nos ha concedido durante el sueño es algo que vamos de recordar cuando cada mañana despertemos, evocándolo en nuestro...

A lo largo de este viaje por la noche y la noche y la noche, un guía o un guía en espíritu benéfico. Para estos buscadores de la magia se debe iniciar entonces un viaje del... que y... Estos guías nos llevarán a las grandes... entre los mundos hacia los vales... que conducen al Velo de Niebla, y hasta la compañía de los... que lanzan en el alto del Primer Mundo.

Existe un árbol, un poderoso Roble Sagrado, que es como mil robles fundidos en uno. Un árbol que se yergue hasta el cielo, y cuyas ramas se extienden tan altas que desaparecen en la vastedad del infinito. Las raíces de este poderoso árbol también se entierran en lo más profundo de la tierra, extendiéndose hasta las mayores profundidades que conforman la base de los Mundos Inferiores. Hemos de viajar a través de las ramas y de las raíces de este noble árbol, hasta que encontremos a nuestros espíritus benéficos—nuestros guías, nuestros familiares mágicos—, pues sin ellos nuestro camino carecerá de sentido y de inspiración, y erraremos solitarios y sin propósito.

Cierra ahora los ojos y concéntrate en tu visión interior, en la forma y majestad de este terrible y poderoso árbol,



Es así un árbol, un poderoso Roble Sagrado, que es como mil robles fundidos en uno.

de este Sagrado Kubie de los Antiguos Misterios. Ahora observa que en la base de este árbol se abre una gran puerta de madera, sobre la cual se halla escrito tu nombre. Esta puerta es está demandando que tú entres en ella y que veas los más altos que se encuentran en el interior.

Permaneciendo siempre en tu visión interior, mientras avanza por un pasaje que te conducirá a lo largo de un oscuro y misterioso túnel que se va inundando en lo más profundo de la tierra. Puede ocurrir que por un momento este túnel te parezca oscuro y prohibitivo, pero a su debido tiempo sentirás a tu alrededor la presencia de los espíritus de la tierra — duendes, elfos y inquietones espíritus de la Naturaleza — que te apremian a seguir adelante y que se apoyan sin mostrarse viejos. A veces la luz se va agotando en este túnel divirtiéndose a lo lejos, una débil luz que lanza sus destellos vacilantes sobre las arrugadas paredes del túnel. Ahora esa luz te llama hacia sí, te anima a que sigas avanzando, y tú sabes que a medida que te aproximes a este umbral pronto penetrarás en otra región, en un mundo en donde habita la magia y en donde se otorga el conocimiento. Pues este es, con toda seguridad, el dominio en el que pueden hallarse los espíritus benéficos, las familias de poder, que formarán un vínculo duradero entre la magia y tú, y que te ayudarán a encontrar la propia camino en sus propias regiones.

A medida que vas recorriendo más y más el camino hacia la luz, notarás que sus rayos caen con más libertad sobre tu rostro, enriqueciéndote con mayor fuerza y con una valiente resolución. Finalmente, llegarás a un punto de túnel que se abre a un vasto espacio y que constituye el do-

minio inferior de la magia y de lo maravilloso. Tanto en el mundo inferior como en el superior los benéficos guías del espíritu.

Entonces, ahora con los brazos extendidos hacia la luz, llama en voz alta a tu guía mágico — a tu espíritu benéfico — para que se te presente. Has de hacer que esta llamada surja desde el fondo de tu corazón, no como unas palabras sino como un anhelo interno que parte del alma. Y esta invocación surtirá los aires como el estallido que se forma en un torrente de montaña, de modo que se atraerá a los seres espirituales que van de venir para servirte. No te pases a juzgar, en una primera instancia, quién pueda ser esta criatura, tampoco esperes que se trate de grandes animales alados, de fieros tigres o de relucientes y dormidas serpientes. Puede ser posible que tal vez el ser sea un animal que se presenta ante ti sea un humilde gorrón, un mouse y un ido te sea, o un pequeño ratón campesino.

Recuerda, ahora, que los seres de la Naturaleza, y tienen su lugar en este mundo y en el otro. El espíritu benéfico que se te aparece ya ha sido concedido como un regalo, y como tal has de recibirlo con la mejor voluntad y espíritu. Muy probablemente esta criatura dará a conocer tu nombre a uno de los habitantes del Norte, del Sur, del Este o del Oeste. Dale la bienvenida en tu corazón, habla con él desde lo profundo de tu alma y danza con él en la luz mística, alegrándote de que las Señoras y las Diosas de la Naturaleza te hayan otorgado tal regalo. Y entonces, mientras abrazas esa criatura fuertemente con tus brazos, impregnando a ese espíritu con la fuerza de tu amor, comienza a moverte hacia el mundo del despertar de donde has venido. Este guía benéfico ya estará contigo para siempre, y

sarás su servidor en el futuro, cuando vuelvas a aventurarte nuevamente hacia la más alta luz. Porque ten en cuenta que tanto este guía, como otros que puedan presentarse de ahora en adelante, te ayudarán a encontrar el camino entre los dioses y espíritus de los Mundos interiores.

Ahora, has recitar nuevamente el título con tu alfabeto mágico, y egárate una vez más a la puerta de madera que se encuentra en la base del pozo más profundo. Círrala firmemente con la punta de tu dedo, con todo respeto hacia lo que te ha sido concedido. Y así permanecerás ahí de pie, haciendo profundamente tuya esta regala de conocimiento que te han dado los dioses, y una vez que empieces a dár a las personas pasas por el camino de la magia, das con las cosas que se requieren de ti. La primera es que debes usar un nombre mágico que solo tú harás de conocer, y la segunda es que debes hacer una ofrenda en acción de gracias a los Dioses.

El nombre mágico que tomes ya de ser uno que resuena fuertemente en lo más profundo de tu alma, y que constituya asimismo un símbolo de tu unión con los místicos Mundos interiores. Es necesario que tal nombre represente lo más precioso que tienes en ti, y que lo represente como tú eres, pues constituye tu propia esencia y tu poder. Mientras te encuentras de pie ante la puerta del Antiguo Rollo —el portal de los misterios— alza tus manos hacia los Cielos y recita este nombre mágico, que legará y se te revelará cuando llegues el momento. Después, y a tu manera, haz una ofrenda de agradecimiento a los Dioses con algunas de esas preciosas cosas que se hallan en la Naturaleza y que tú has devuelto con el mejor espíritu. Esas cosas pueden ser pequeños objetos que tienen valor para ti: una pluma de

... de que nunca hemos de hacer nuestros votos,
de acuerdo con la forma de los Antiguos.



... de que nunca hemos de hacer nuestros votos,
de acuerdo con la forma de los Antiguos.

LOS FESTIVALES MÍSTICOS

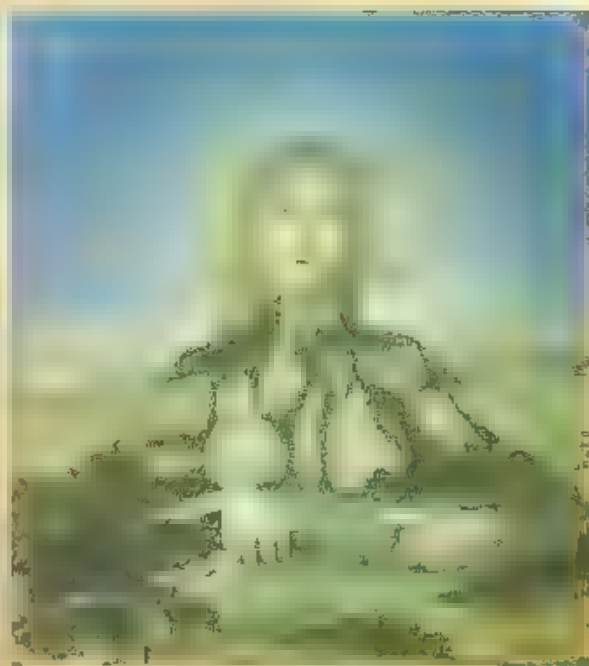


Permitirnos que le digamos una vez más que todo el universo fluye como una corriente de energía en estaciones, de un ciclo al siguiente, bajo la guía vigilante y atenta de nuestra Señora de la Luna. Y de la misma forma que al tiempo de la cosecha sigue la siembra al de la siembra, de igual modo hemos de vivir nuestras vidas, de acuerdo con la forma de los Arquetipos.

En un pueblo hemos nombrado a los Antiguos con festivales durante por grandes hogueras que se alzaban hacia los cielos. También con el relato de cuentos y leyendas narradas con gran respeto por la memoria de aquellos seres que nos habían precedido. También elevábamos las manos hacia lo alto para invocar a Lugi, Rey del Viento, o para saludar a Boenoe, Rey de la Lluvia, y igualmente bebíamos del manantial sagrado en honor de Llyn, rey de las Aguas, haciendo también sacrificios en honor de Cerunio, Rey de la Tierra.

Estas eran, pues, nuestras festividades de saturación nuestras celebraciones en honor de los Antiguos:

El nuevo año empezaba con la primera luna llena de Escorpio, el al renacimiento de los cielos, y esta festival recibía el nombre de Dan de la Lluvia. (En la época actual de octubre). Pues es en esa época cuando se abren las Puertas del Cielo. Los cielos se abren y los seres que en ellos pascasen entre nosotros. Son muchos los que se han ido en-



También que amos ofrendas a aquellos que habían pasado entre otros nosotros el Velo de la Muerte...

המחברת פתח בסיפור על אהבה וזוגיות, וסיקרה את המסקנה כי אהבה היא תחושה של אחדות.

También hacíamos ofrendas a aquellos que habían pasado antes que nosotros el Vuelo de la Niebla. Por entonces sembrábamos nuestras semillas en el interior de la cerpa a fin de que, cuando el sol de la mañana se alzara sobre las montañas, almacenáramos los frutos de la recolección que hacíamos de los pruvianenues. También curábamos y recogíamos nuestro ganado, sacrificando aquellos animales cuya carne necesitábamos para nuestro alimento y para sustentar nosotros mismos. Así, parte de las skins de animales que nos sobraban y necesitábamos al agua que con ellos aquellos que vivían al sudoeste lo mueren reciente de sus cerpas cuando

Y para establecer presagios y agüeros trazábamos marcas sobre piedras que habíamos recogido previamente, y que después lanzábamos al fuego de las hogueras, cuya luz iluminaba el cielo nocturno. Más tarde, cuando llegaba el momento en que las sombras se iban desvaneciendo ante la proximidad de las primeras luces del amanecer, se buscaban esas piedras entre las cenizas de la hoguera para adivinar qué había de ser la fortuna que nos esperaba, como augurio, en el día siguiente.

También escuchamos en ese tiempo nuestros cánticos de alabar a Dado, Señor de la Vida y de la Muerte, y a Morrigu, Gran Reina de los fantasmas y demonios, e igualmente a todos aquellos seres que nos habían precedido en su partida hacia el otro mundo.



Después, con el peso de la luna entrábamos en trabajo y Ornela que empezaba con la primera una una

Acuerdo el portador de agua (que se celebraba la última noche de enero). En esa época nacían los condemnos y las ovejas daban su mejor leche. Era el tiempo en que ofrecíanmos nuestros tributos a la poderosa Diosa Brigid, que ha viajado a lo largo y ancho de la Tierra portando buena fortuna y felicidad a cada uno de los habitantes de esta Tierra. Algunos de nosotros habíamos *dejado* parameos cenizas en el hogar para ver si donde Brigid había dejado su propia marca. Y a aquellos que lograban descubrir sus huellas entre las cenizas, les hacíamos con seguridad grandes regalos y bendiciones e incluso aquellos que hubieran descubierto una ligera marca, incluso una suave línea entre las cenizas también gozarían de agua, gracia de buena suerte. Pero aquellos que lograran descubrir algún rastro en el hogar, hacían de hacer ofrendas a Brigid, para ganar de conseguir un favor y la bondad de su corazón.

Pues has de saber que Bishghul inculcaba vida en lo que estaba muerto y traía gran consuelo y salud a nuestro pueblo. Y daba sus bendiciones a aquellos que le rogaban a punto de ahumbrar a sus hijos a la vida que les daba el fuego de la esperanza y de la oración. Vida a aquellos que me bendecían sus poesías y su dolcísima música para enseñar a los niños. En esta época de trabajo era el momento de que tuyéramos nuestros conjuros mágicos para conocer nuestro destino y para llegar a saber los acontecimientos futuros que habrían de acontecer a su debido tiempo.



Aboga de Uegado la primera jornada de verano, y con ella la primera hazaña de Irujo, que es Belcane (y que se cete-

ha la última noche de abril). Hemos obtenido grandes programan a Señor de los Animales y a la Honorable Dama de las Flores, que han de programar el a los señores de la vida.

Desde este momento hasta Sanhain se extiende la época del Gran Sol que brillará gloriosamente en nuestras almas, ya que en mandad Boltan quiere decir «luzgo atilante». Así pues, hemos elevado la gran máscara de Mayu, fuerte y hermosa cual la Luna en éfchis que se eleva hasta el cielo, y la hemos adornado con labios, flores y las más preciosas y maravillosas flores de nuestros campos. Se eleva florido mástil danzamos alegremente en onduas canciones festivas hasta bien entrada la noche. De igual modo adornamos el gran árbol de la vida con las flores de la primavera. Al amanecer nos vamos a vagar por las montañas rodeadas de hayas de serbal en los prados que hay y miro a las puertas de los bosques y me voy a las cascadas y al para reflexionar sobre la naturaleza de nuestra propia fuerza y sobre la autoridad de nuestros deseos. Pues así en esta época cuando el poderoso Lug señor de la Luz y Rey del Cielo surge por las montañas y se levanta el sol.

Y finalmente llega el tiempo de la cosecha, que nos es concedida por el gran Lug. Laufada, que cabalga su blanco corcel a través de los cielos. Llega entonces la Lugabianu la celebración de Lug, que tiene lugar en la primera luna llena de Læu (en la última noche de julio), tiempo también de que hagamos nuestros conjuros de nueva luzada y de

abundancia. De este modo honramos también a la diosa
Maat, que recibe igual mente el nombre de Reina de la Paz
para que nos la otorgue a todos en tiempos de necesidad.

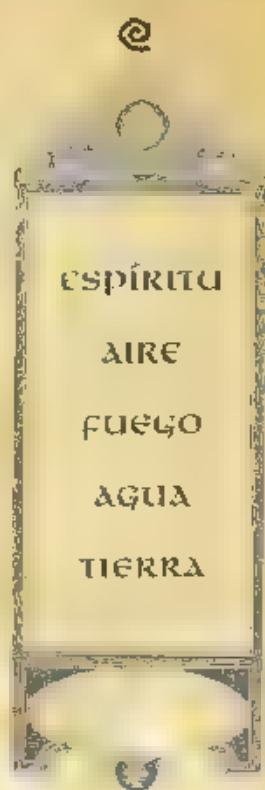
En la Llanquihue se reúnen todas las tribus en sus campamentos al frente, y aquí se establecen la paz, en ausencia de fuegos, cantos y canciones de guerra traídas por caballo. En esta época del año todos son conscientes de la primavera que hemos dado, los unos a los otros, y que todos de cumplir en los tiempos venideros.

verdades de la existencia humana. El mundo es un dolor, Boitane y Languasadan van marcando el paso del tiempo, de estación en estación, en alas de hermosos hitones o nuestros Anfibios, que nos han precedido en este mundo. Así lo hemos visto al sembrar las semillas, y con los pequeños brotes que aparecen cuando se abren las cuevas de la vida. Entonces los capullo del espíritu se abren en flor, los pájaros del verano surcan los azules cielos y la arena blanca del desierto se ilumina.

Y así es como ha sucedido siempre desde que comienza
tiempos a las épocas futuras, una lucha sigue a la anterior y
la noche sigue al día. Y con la llegada de la tarde ríe esta
— como cada vez que los sucesos sagrados en lo más pro-
fundo de la noche, invocando a los Dioses para que apar-
tan entre nosotros sus dones de buena fortuna.

De igual modo nos hemos apresurado a realizar los ritos de nuestra sagrada magia, honrando a los Antiguos y comandando la justicia con la ley aquélla que nos han precedido.

LOS CINCO ELEMENTOS



De dónde surgió este mundo y cómo fue formado por los cinco Dioses los Elementos de Primer Liempo es un misterio que, seguramente, ningún humano puede imaginar. Pero hasta donde logramos saber, al utilizar el lenguaje de la Creación estos Dioses tienen uso de los Cinco Elementos. Todos los seres que nos rodean, todas las criaturas que viven y respiran, todas las plantas que nos alimentan y nos ciñen, flores y hierbas aromáticas, han sido creadas en distinto grado con la Tierra, el Agua, el Fuego y el Aire y han estado sostenidas siempre por el Espíritu. De este modo fueron creadas todas las cosas y todos los seres, pues el Espíritu nos une a todos.

A través de la magia conjuramos los Elementos, invocando en nuestro favor las propiedades especiales de la fuerza vital, a través de la cual podemos llevar a cabo nuestro aprendizaje y nuestro acceso a la luz. No obstante, existen caminos secretos del conocimiento, producto de las mentes de hombres cargados de vanidad y de arrogancia. Pues ha de recordarse que el camino de la magia es un sendero de conocimiento sagrado, de reverencia y de humildad, y que el camino de la magia para el ser humano, cualquiera que sea, no puede ser alcanzado por la fuerza de la voluntad humana. ¿Podemos nosotros humanos sabidos adelantarnos en tales profundidades?



Espritu

En el Espritu quedan revelados todos los Misterios: sin
 el Espritu no puede haber ni vida ni muerte.
 Pues el Espritu se encuentra más allá del Viento y el Nie-
 bla, más allá de la Danza de los Antiguos, más allá de los
 cantos de los Viejos Dioses, en la eterna Tierra de Tama
 Chigomienno.

Aunque el Espritu es Aire NO ES AIRE
 Es fuego pero NO ES fuego
 Es Agua pero NO ES Agua
 Es Tierra pero NO ES Tierra

El Espritu es lo Sagrado, lo Santificado, lo Poder,
 lo Inextinguible
 El Espritu es lo que está más allá de toda fuerza
 El Espritu más cercano en las Islas de la Generación

Dentro del círculo mágico, el Espritu nos rodea por
 arriba, por abajo y por las Cuatro Direcciones. Ninguna
 gente se puede adueñar al Espritu porque es un Misterio
 que se encuentra más allá de los Misterios.

Aire

El Aire es el Aliento de Vida que el Grande Cielo ha des-
 parrado en todas estas cosas. El Aire fluye a través de todas las
 cosas, a través de los bosques, de colinas y de valles, a tra-
 vés de todos los mares del mundo, y sobre todos los lagos y
 las montañas.



En el sagrado mundo de la magia se encuentran los misterios
 a salvo y lejos de aquellos que los profanarían.

Las nubes es el hogar del trueno y el huracán de los tiempos cambiantes. Porque ¿quién sino ha victorizado las escarpas de los Dioses bailando en el crepúsculo, o escuchado su llamada a las tormentas de la noche?

El Aire establece su hogar en los Altos Cielos y, sin embargo, vuela libremente, como un vagabundo que todos compartimos. ¿Quién le ha visto llegar y sin embargo, quién lo ha sentido en presencia? Porque él se mueve entre nosotros como un visitante invisible, el viento nos otorga la vida y la fuerza necesarias para vivir. El Aire lleva los deseos de los Antiguos, para que floten en nuestro mundo dentro un gran amor. El aire penetra en nuestros corazones, trayéndonos alegría, sabiduría y conocimiento a nuestras almas.

Y has de saber que quienes guardan el reino del Aire son los sílfidos, puras criaturas de verdad y belleza cuyos mundos no se encuentran contaminados todavía por las terrenales maneras de la humanidad. Pues son estos seres como joyas de luz cuyas alas brillan en el tempestuoso amanecer como cristianas mariposas. Huelen a violetas en danzas de luz sobre una hoja o un pétalo, quizás en sus moradas silvestres o en las espesas umbrías hasta donde pocas son los que se han aventurado.

El símbolo mágico del Aire es el venablo o la daga. Este pequeño cuchillo mágico suele tener una empuñadura de madera negra. Y en su hoja se hallan inscritos los nombres y los símbolos del Señor de los Animales y de la Hermosa Dama de las Flores, y de esta forma puedes honrarlos. Mientras haces tus conjuros mágicos en el Aire, la daga da forma a los Espíritus. De ese modo es cómo los Antiguos se mezclan entre nosotros.

Dentro del círculo mágico, el Aire viene del Este y sus sagrados signos ceremoniales son el zafiro, el topacio azul, la azucena y el lapislázuli. El Rey del Aire es Lug.

El Fuego

El Fuego procede del Sol, nuestro celeste padre, cuya radiación y calor a todos nos eleva. Cuando el Fuego Brillante enfrenta sus rayos de luz a las tenebrosas sombras de la noche, desvaneciendo las fuerzas de los reinos de la oscuridad y otorgando su esperanza al mundo.

Como caminantes que somos por la senda de la vida, también necesitamos alumbrar un fuego dentro de nosotros, un fuego de visión que haga despertar en nosotros la sabiduría profunda y la verdad. Como el fuego nos ilumina, con sus chupar y vibrantes llamas que se azoran en el cielo de la noche, así también podremos ser nosotros el portador de esta luz, ofreciéndonos a los Dioses como siervos de sus misterios y maravillas. Porque cuando transportamos también esta llama, nuestra luz — como la del Fuego Brillante — penetra en el mundo como un rayo de sabiduría, y en estos corazones se colman de validez.

En el sagrado mundo de la magia se encuentran los Misterios a salvo y lejos de todos aquellos que los profanarían siendo el fuego su guardián. Nadie puede penetrar

el reino interior del Fuego, a menos que antes no se haya ganado la lealtad y el profundo respeto de estos misteriosos y terribles guardianes, que fácilmente pueden desanimar a los seres peregrinos y poco entusiasmados en su discurrir por los caminos de la sabiduría. Los seres guardianes del Fuego son las salamandras — extrañas criaturas para la



¿quién no quise ambrado las sombras de los B. n. n. n.
 bailando en el crepusculo...



... Pues la salamandra es como un lagarto, pero tiene el
 cuerpo de un gato y exhibe la cola de una serpiente. Tam-
 bién posee garras en la punta de sus patas, y orillitos es-
 trellados blasonan su piel. Esta singular costura ama el
 fuego — ya que se alimenta de él —, siendo de sangre fría
 que no puede ser consumida por las llamas que la ro-
 tean y la acorran. La salamandra avuda a los herreros a
 la hora de forjar potentes espadas y armaduras, alimen-
 tando la fuerza de las armas. A fin de que estas puedan
 sufrir el hierro y cumplir convenientemente las necesida-
 des del herrero. La salamandra es también una defensora
 tenaz y poderosa del Fuego, pues su dentellada cavernosa
 y toda ella produce terrores. Solamente los más poderosos
 magos pueden salvarla de la muerte, solo la vida salv-
 andola en un ablado sea y no en un castigo que obscura
 los ojos de la naturaleza.



El símbolo mágico del Fuego es la vara mística, que de-
 berá ser cortada en pie de bosque: sea la rama fuerte y recta
 de un sauce, de un roble, o de cualquier otro árbol que
 dé frutos de casa interior. Corta esta rama de un solo trazo
 — una vez o con un cuchillo ablado antes de que salga el
 sol, es a época del año en la que el árbol está a punto de
 florecer, ya que en ese momento el árbol está henchido de
 vida y de vida. Y si se desea el caso de que los roales o a-
 mendados no fueran frecuentes en la región en la que vives,
 podrás sustituirlos por la aspa sana de un roble de la que

— para el uso de la vara —

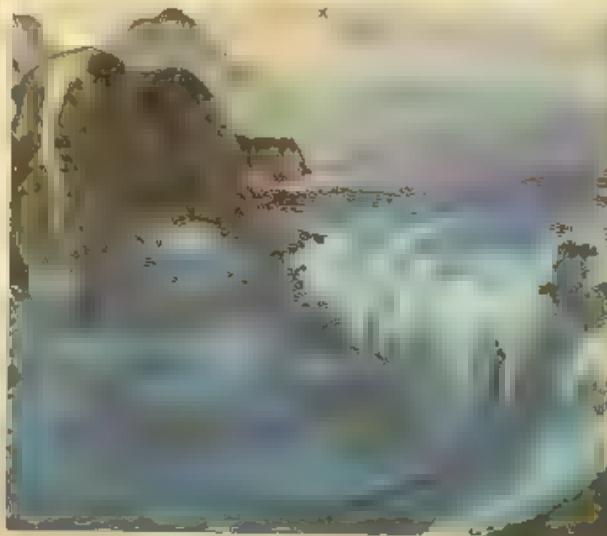
Debes saber que la vara es un símbolo de miembro vital y como tal que espere su semilla de vida, deberás usarla por su poder de regeneración. La vara mágica, al igual que el Gran Dios Cornudo que vierte su semilla en la Madre Tierra, posee la virtud de dar nuevamente vida a todas las cosas. Así es como el mago erupica esta vara, para dar su vida y virtud a sus pobres súbditos, llevando el dulce canto de la Chusón a mundos que lo rodea.

Dentro del estero mágico, el Fuego vive tal como y sus sagradas gemas cenicientas son la ciruela de cuarzo, el topacio amarillo y el ártico. El Rey del Fuego es Belenos,

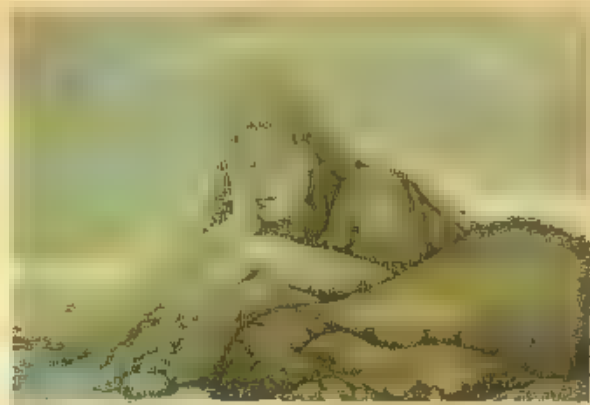
Agua

Las aguas de vida nos sanan y purifican nuestro ser físico, la lluvia que cae de los cielos, las plantas que nos alimentan se agrupan y mondan; y aun las elevadas aguas del Espiritu que fluyen en nuestra alma desde los tiempos de los Antiguos, nos dan una seguridad que poseerían también nuestros cuerpos.

Sabe que nuestros pensamientos y sentimientos son como las corrientes y los remansos que pueden encontrarse en los arroyos de las montañas. Fluyendo libremente también en la mente y en el corazón de quienes nos rodean. Y puede suceder en algún momento que las aguas se mantengan tranquilas, con su superficie ligeramente rizada por el viento, y los rayos solares penetrándolas hasta sus profundidades. En esos momentos se apodera de nosotros una calma profunda, y en estos momentos nos llenan de serenidad y paz, siendo capaces en tales instantes de compartir esta paz con los demás.



En otros arroyos observare una fuerza inmensa en el Agua que arrastra entonces toda cuanto encuentra a su paso.



Del mundo mágico nos sumergieron en sus profundos abismos
de nuestra conciencia



Llama al Velo de la Niebla. La Tierra pertenece a este Mundo y al Otro, pues da hospedaje a los otros Elementos: al Aire que sopla sobre su superficie, al Fuego que arde en sus entrañas y que arroja sus llamas por la boca de ciertos volcanes, al Agua que fluye por sus ríos y por sus mares, y al Espíritu que mora sobre su piel las rutas sagradas de nuestra conciencia. La Tierra constituye nuestra morada hasta que pasemos hacia las sombras secretas del Otro Mundo, pero aquí nos vivimos en formas humanas sencillos de vagar y respetar a la Tierra de la que procedemos.



Los gnomo son de la tierra, los pequeños que vagan en libertad por las oscuras grutas bajo nuestro suelo, guardando nuestras canturas y nuestros tesoros enterrados, y construyendo sus hogares bajo las raíces del Poderoso Roble y de otros árboles. Cuando los niños se acercan a la entrada de ellos, estos gnomo se divierten con la vida de los humanos, escuchándoles algún inocentemente y gastándoles bromas. También con esta frecuencia asustan a los niños cuando se tocan a regañadientes o bien utilizan sus pequeños picos y palas para remover las semillas que venios plantado en el suelo. Pero, pese a todas estas travessuras y agudezas, los gnomo poseen una naturaleza buena y noble y hacen regalos y tienen atenciones cuando se exige la necesidad en nuestras vidas.

El símbolo mágico de la Tierra es el Pentágulo o Disco Redondeado, realizado con que pequeños manos en piedra o madera, debe tener un tamaño que se adapte

completamente a la palma de tu mano y con él se encuentran grabado el sagrado nombre mágico que te ha sido dado y el símbolo mágico que te ha sido dado. Ahora, para que la magia funcione, has de grabar también una estrella de cinco puntas, ya que, como todos saben, esta es la representación de la humanidad, con sus correspondientes miembros y con sus brazos extendidos hacia lo alto. Y en la otra cara del piedrecillo graba una estrella de seis puntas, formada por la intersección de dos triángulos —uno hacia arriba y otro hacia abajo—, pues este es el símbolo de Todo lo Que Es.

Dentro del círculo mágico, la Tierra viene del Norte, y su sagrada genua ceremonial es el granate, en sus cuatro colores. El Rey de la Tierra es Ceramuz.



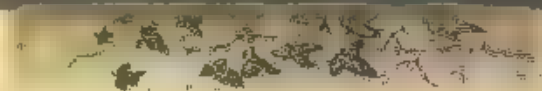
LA ATENCIÓN EN LA MAGIA



La magia nos devuelve a la vida y nos ayuda a vivir. La magia nos presenta el sagrado y firme propósito que guardamos en lo profundo de nuestras almas. La magia puede ayudarnos a superar los obstáculos que se nos presentan y a salir al otro lado del Velo de la Niebla, pero también puede proporcionar la gran fortaleza y salvación en nuestra vida diaria. Para ello hemos de esforzarnos en dar con mayor atención a cada cosa que nos rodea, en sentir cada cosa con un gusto más agudo y en observar atentamente los detalles que se esconden a nuestro alrededor. Y, de igual modo, hemos de tocar con más precisión los placeres y los dolores que son frecuentes en este mundo.

El rito

Nuestro rito debe animarse con todo cuanto surge en nuestro entorno y que nos rodea, por el Templo. La Palabra Sagrada del Más Antiguo debe encontrarse en cada rincón de todas las estancias de la Creación, inspirando al llamado a cada hoja y a cada flor, a cada piedra y a cada montaña, a cada ser humano y a cada animal por igual. El Sagrado Nombre debe resonar fuerte cuando nosotras



completamente a la palma de tu mano, y en él se encuentran grabado el sagrado nombre mágico que te ha sido dado por los Antiguos. En la cara en la que figure tu nombre mágico has de grabar también una estrella de cinco puntas, ya que, como todos saben, esta es la representación de la humanidad, con sus correspondientes miembros y con sus brazos alzados hacia lo alto. Y en la otra cara del pentágulo graba una estrella de seis puntas, formada por la unión de dos triángulos —uno hacia arriba y otro hacia abajo—, pues este es el símbolo de Todo lo Que Es.

Dentro del círculo mágico la Tierra viene de Norte, y es sagrada por su configuración y por su posición en el universo. El Rey de la Tierra es Camanac.



LA ATENCIÓN EN LA MAGIA



La magia nos devuelve a la vida y nos ayuda a enfrentar nuestro sitio en esta Tierra. Ciertamente, la magia nos presenta el sagrado y firme propósito guardamos en lo profundo de nuestras almas. La magia nos llevamos a un viaje hacia los reinos que se encuentran más allá del Velo de la Densidad, pero también puede proporcionar una gran fortaleza y solidez en nuestra vida. Para ello hemos de esforzarnos en vivir con mayor conciencia de la vida mágica que nos rodea, con un gusto más agudo y en alertando a las almas que residen a nuestro alrededor. Y, de igual modo, hemos de poder con más precisión los placeres y los dolores que nos rodean.

El rito

Nuestro rito debe afinarse con todo cuanto surge en el mundo que nos rodea y por el espíritu sagrado del Más Antiguo debe elevarse a través de todas las estancias de la Creación, lanzando luz a cada hoja y a cada flor, a cada piedra y a cada río, a cada ser humano y a cada animal por igual. El gran Nombre debe sostener todo cuanto existe, y nosotros



Que nadie nos deje ir a la vida...



hemos de desarrollar nuestro oído para poder escucharlo. Pues en el más recóndito de todos los reinos existe una música exquisita — más hermosa que la que nadie pueda imaginar — que puede llevar los cielos y puntear los ritmos

terrestres.

La vista

Nuestra vista, don para no para todos, nos ha sido concedida a través del Fuego. Pues, como ya se ha dicho, el fuego del Padre Sol nos ha otorgado la luz, y a través de la luz podemos ver. Nuestra vista se extiende sobre el mundo y la Naturaleza nos ofrece a nuestro alcance una gran variedad de formas diversas de cuanto se presenta ante nuestros ojos. Pero la vista también surge en nosotros como visión interna, recogiendo la luz y comprensión profundas de la profundidad de nuestra alma.

El gusto

Nuestro sentido del gusto nos permite percibir la auténtica esencia de muchas cosas que existen en este mundo, apreciando el regalo otorgado por el Agua. Pues desde el primer día de nuestra existencia, al succionar el pecho de nuestra madre para extraer de él su leche, hemos aprendido a experimentar nuestro placer en las delicias sensuales que nos proporcionan los alimentos y el vino, y a gustar también el amor que existe en un tierno beso. A través del gusto percibimos tanto los sabores como los sentimientos.

El tacto

No hay duda de que nuestro sentido del tacto nos ha sido otorgado por la Tierra. Tanto las dulces fragancias

... nosotros nos habiamos de su propia naturaleza, y de esto
... alguna dulce o gratificante, o tiempos de mostrar nuestro
... nos puede compensar que si bien el por lo común sigue
... amante se deja seducir por el aroma de sus pasiones. Y los
... conducan al Paraíso.

El tacto

Nuestro sentido del tacto nos pone en conexión con todo
lo viviente y nos ha sido concedido por el Amor. Las plantas
nos concedieron cuerpo para que pudiéramos sentir, pero
también nos dieron pensamientos y emociones que nos en-
trepan. Y el agua, que es el supio del viento que recorre el
mundo nos proporciona vida, también la forma en que to-
quemos y sintamos es importante para nuestras humanas
vidas en esta Tierra. Pues aquí podemos avanzar al oro
con un suave toque de nuestra dulce y fría piel, como
fueron el alma de otra persona mediante el don de la ternura
y de la amabilidad.

cómo podemos CONOCER LOS ELEMENTOS



A través de cada uno de estos Elementos podremos
... que, seguramente, nos resultará nuevo.

A través del Espíritu podremos llegar a habitar en la
variedad de Todo Lo que Es. Y en cuanto alcancemos el
Cielos, con nuestros ojos cerrados y los brazos extendidos
podremos sentir la forma que supone una forma y
en la sabiduría infinita de los Dioses Ancestrales que han
creado todas las cosas en el mundo que conocemos. Y en-
tonces daremos gracias por habérsenos concedido la vida
en este mundo, cuando nuestro corazón y nuestra alma
en el pensamiento se que todas las cosas vivientes han
sido bendecidas y unidas por el Espíritu de la Creación.
Podremos entonces reflexionar sobre el misterio, másico de
nuestras vidas.



Cuando al Amor podremos reflexionar sobre el hábito del
Más Amado, que sostiene el Universo y otorga la vida.

La Tierra nos ha enseñado a amar y a amar la Tierra abrazando con el alma el reino de lo maravilloso: volaremos sobre las montañas, los valles y las viviendas de los humanos. Después, dejaremos que nuestro cuerpo se mueva y como la Llama de poderosos vientos, de huracanes y tormentas. Y después, al descender en calma, podremos decir cómo se abren y cierran las puertas y cómo desaparecen la lluvia y el viento. Y entonces en la Tierra estaremos en la Tierra y en nuestra alma la sagrada fuerza que enriquece cada día de nuestra vida en este mundo.



Mediante el Fuego nos sincronizamos con la Llama que arde en nuestra alma. Encaramos al Sur con los ojos cerrados y el alma abrazando el reino de lo maravilloso, podremos observar cómo nuestro cuerpo cierra lazo y vida a todas partes. Después observaremos reverentemente cómo una resplandiente ascua que parte de nuestro brillante corazón se eleva y se eleva hasta el cielo y cómo más arriba, todas las aguas se elevan hacia los Cielos con ánimo exultante. Entonces nos acercamos a nuestro fuego interior, alimentando la llama interna y así creando brillantemente el calor que se eleva en el espíritu. Ahora ya sabemos que podemos llevar esta llama a cualquier sitio que deseemos, iluminando nuestra voluntad mágica para conseguir el bien.



Mediante el Agua llegaremos a conocer los pensamientos y sentimientos más profundos que viven dentro de todos nosotros. Encaramos el Oeste, con los ojos cerrados y con el alma abrazando el reino de lo maravilloso, nos veremos sacudidos por las olas del Primer Mar, el enfurecido y salvaje océano del que ha surgido todo cuanto es.

Y después al volver a la Tierra pensamos en la vida y damos las corrientes de vida que nos sostiene, la sangre que fluye por los canales de nuestro cuerpo y el amor de nuestro corazón en el pecho. Ahora nos elevamos y nos elevamos vertido en un cáliz cristiano, abierto a los Cielos, y en el cual se recogen las aguas de la vida vertidas por los Antiguos.



A través de la Tierra podremos conservar la fuerza que vivimos y morimos en este mundo. Encaramos el Norte, con los ojos cerrados y con nuestra alma abrazando el reino de lo maravilloso, recordaremos algunas cosas de la vida: nuestro cuerpo con el que soportamos las alegrías y las tareas de nuestro trabajo, el alimento que nos nutre, los rigores del nacimiento, de la juventud, la madurez y la vejez. Recordaremos la vida que se eleva y se eleva y podremos ver cómo nos hacemos una vez más una vida y parda tierra, y cómo nos introducen una vez más en el templo de la Sagrada. O, al vez nos veamos como un espíritu de la Naturaleza dentro de los pétalos de una flor o dentro de la belleza cristiana de una preciosa gema. Pues ahora nos he-



mas hecho uno con la misma Tierra. Y de nuestro cuerpo
 nacen los frutos y el grano de las cosechas; y nuestros ojos
 vierten lágrimas que regan todas las cosechas y de nuestro
 pueblo brota miel que alimente a todos los vivientes.



Y así es, a través de la magia, cómo veneramos todas las
 formas del conocimiento y del sentimiento, incorporando
 en esta profeta una sabiduría dentro de nuestra alma. Pues
 nuestras mismas vestiduras, son nuestros instrumentos
 y ayudas mágicas respetando los colores y las armonías
 de las cosas designadas por los Dioses y los espíritus. A
 través de nuestros rituales e invocaciones, que se abren hacia
 los cielos, podemos hacer que los Aat puros habiten en
 nuestras almas. Hemos bebido en la fuente sagrada y que-
 ramos suya mantener la hierba y flores a fin de salvar a
 los Dioses, y hemos sentido el toque del Espíritu sobre nues-

trata. Y así es, a través de la magia, cómo veneramos todas las



DENTRO DEL CÍRCULO MÁGICO



¡Has conseguido hacerlo! Ahora sólo tienes que ir a las ruinas mágicas en la ciudad de la oscura floresta, encontrando a los Antiguos para que vuelvan a tu perspectiva. ¡No te preocupes! ¡Es un viaje muy bien para un parte de tu vida! ¡Su sabiduría y sus secretos! ¡Y quisiera ahora haberte un poco más de todo esto!

¡Has de encontrar por ti mismo un claro en el bosque, lejos del ojo perezoso de los humanos, un espacio en el que los viejos árboles se elevan hacia los cielos. Busco también un lugar por el que fluya un arroyo saltarín, pues aquí es donde se recrean los espíritus de la arborescencia.

Ven a este lugar con ropa que tenga el color de la tierra y se la dejes en un rincón para que la arborescencia pueda tenerla. ¡Algunos dicen que es una buena idea! ¡También debes tener tu espada mágica a mano. Lléve también tu vara mágica y todos los instrumentos místicos que puedas encontrar a tu búsqueda mágica, y que seguidamente sabrás de desearlos.

Tomando tu vara de madera en la mano, haz con ella un círculo en la tierra que tenga diez y nueve pasos de diámetro, y marca este espacio que has hecho en el suelo con seis o siete tiza para que sus límites queden bien definidos.



Una mujer está de rodillas en un círculo mágico en la noche de la oscura floresta...

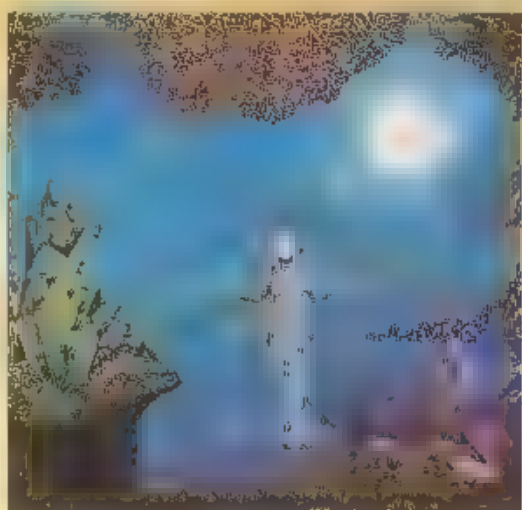
Y cuando llegre el momento de hacer tus ritos mágicos enciende una vela o una linterna en cada uno de estos puntos: Este, Sur, Oeste y Norte, y en ellos pon los Cuatro Elementos. Construye también un pequeño altar en el punto Norte, dentro del círculo, colocando en él todos tus instrumentos mágicos: tu varita, tu vara, tu copa y tu pentáculo.

Y en los límites de tu anillo mágico coloca al Este un cuenco lleno de agua, al Sur una linterna encendida, al Oeste una vela y al Norte una linterna o una vela como símbolo del Fuego. También, y de la misma forma, colocarás un recipiente con Agua en el punto Oeste y otro recipiente con Tierra en el punto Norte. Si lo deseas, puedes colocar también en el centro del círculo un cuenco con vino o con leche y unas flores recogidas en el sagrado bosque que puedes ofrecer quemándolas, para que su olor y su vida propicien buenos resultados. Después de esto, al fin de tu preparación de la magia del círculo mágico, corre y danza de tiro de él, siempre en el sentido de la marcha de las agujas del reloj, colocando la punta de tu cuchillo mágico hacia el borde del círculo. No ceses de repetir: "¡Yo soy el Señor de la Magia!" Y a medida que saltas y pongas la planta de tus pies sobre la tierra, los Dioses y los espíritus sabrán también que tú estás procurando comunicarte con ellos.

Al terminar la magia del círculo mágico, levanta con tu vara mágica el signo de la estrella de cinco puntas en el cielo. Y después ve haciendo también en los otros puntos, a. Sur, a. Oeste y a. Norte, antes de regresar,

una vez más, a punto del Este. Ahora, tratando el cuenco en el que has quemado las hierbas místicas, y que tienes colocado sobre el suelo, envíalo hacia el cielo invocando a los espíritus guardianes, de este modo: «Señor del Aire, te exhorto con todo el Poder de los Antiguos para que presencies este rito y protejas este domatio. » Y yendo hacia el punto Sur, elevarás la linterna que acabas iluminado en el suelo, hacia el cielo, diciendo: «Señor del Fuego, te exhorto con todo el poder de los Antiguos para que presencies este rito y protejas este domatio. » Y lo mismo harás con el Señor del Agua, a. Oeste, y después con el Señor de la Tierra, al Norte. Después, cierra el círculo al Este y pronuncia una frase de bendición para que quede sellado el anillo mágico. De este modo habrás convertido tu círculo mágico en un lugar sagrado, dentro de la gruta de los Robles, y ya podrás realizar tu propósito mágico sabiendo con toda certeza, así como en la mente como en tu operación, que los Antiguos te protegerán con toda su virtud y fuerza, a fin de que llegues a cabo tu propósito mágico.

Al este, invocando a los espíritus guardianes, invoca al Caminero, Señor de los Animales, o al poderoso Tigh, el Resplandeciente, que marcha a la guerra montado en su blanca cabalgadura. O al poderoso Nagda, Señor de la Vida y de la Muerte. Así pues, cóccate en el centro de tu círculo mágico e invoca con potente voz a los espíritus, preservando cuidadosamente en tu corazón a los Antiguos Cuadrantes y sus ángeles que aparezcan ante ti en esta tierra sagrada, que has preparado con hierbas especiales y maderas sagradas para honrarlos debidamente. Y si los has



g los encantamientos de los antiguos
poderes se desplegarán ante ti...



ofrecido las hierbas y plantas que son de su agrado, y si has
invocado sus nombres mágicos, entonando esos nombres
con voz fuerte y sincera en el ciclo de la Luna nueva
para tales invocaciones, entonces ellos se le aparecerán den-
tro de ese círculo mágico. Y entonces ciertamente que se
harás uno con ellos, pues los habrás introducido en tu pro-
pio cuerpo. Este círculo es una parte de la magia mística
sagrada de los Antiguos, y este conocimiento ya formará
parte de ti, y todos los secretos y encantamientos de los an-
tiguos poderes se desplegarán ante ti, tanto en tus visiones
como en tus actos. Y estarás con los Dioses, y serás
igual que ellos en todos tus pensamientos y acciones, y en
todo cuanto hagas, desde este momento en adelante.





LA
MAGIA DEL
ENCANTAMIENTO

REFERENTE AL ALFABETO DE LOS ÁRBOLES



Había una vez un árbol muy viejo, de un
bosque que fue conocido por las haldas desde
los tiempos más remotos, y que constituye el
lenguaje de la profecía y de la verdad. Durante mucho tiempo
fue el lenguaje secreto de los poetas y de los sabios, ya que
con toda certeza constituye un lenguaje de encantamiento,
que enriquece y guía el alma. Pues, gracias a sus lecciones,
los árboles del bosque se hacen como dioses y espíritus de las
antiguas tierras. Es este el lenguaje que los antiguos
legaron a nosotros, el sagrado lenguaje de la Tierra.

Y así, el tiempo que pasó y que nos ha dado a
nosotros la vida, la vida que nos ha dado a
nosotros, uno de los cuales fue Ogma. Y este Ogma fue muy
sabio y varado, en los asuntos poéticos, por lo que logró es-
tablecer este Alfabeto de los Árboles como un lenguaje que
ha sido el más perfecto. Le dio el nombre de los
lados y sagrados mágicos. Y Ogma hizo participar de su sabi-
duría a los brujos de esta y de otras tierras. Pues hasta la
época de Ogma no se habían escrito poemas, e sus sa-
bias leyendas, sino que habían ido transmitiéndose estas
verdades y conocimientos de boca a oído entre quienes co-
nocían tales asuntos. Y fue Ogma quien nos proporcionó



El unicornio es un animal que se encuentra en los bosques de los antiguos tiempos.

Los médicos piden exámenes y poder controlar dichos exámenes.

Creo después otras letras que pertenecen a distintos árboles. Así pues, modeló la letra B en el árbol Bana, al que nosotros llamamos como Aboda (huxh) y la L en el árbol Lura que es nuestro sagado. Serai, o Fresno de monte y la D del árbol del Duri, el Roble del Destino, y la N de Nura, que es el Fresno, en la que está el agua que se usa para curar a los enfermos. Y el C de Coda, que es el avellano de los burgueses y la F de Fura que es el Ajo, que usaban para hacer nuestros escudos. De este modo continuó hasta que realizó veinte ogamas, y después otras cinco más, y así quedó conformado el alfabeto secreto de los árboles. Y todas estas letras las realizó Oyna haciendo corte en el árbol, con marcas que realizaba sobre la corteza interna y otras marcas que también hacía en la corteza externa, unas en ángulo y otras curvas con marcas que hizo te mostraré.

de Capri a la zona más alta del árbol el Vellano, el Acebo, el Abeto, el Abeto. Después por las Árboles Carmines, desde los que se encuentran el Aiso, el Sice, el Ancho y el Olmo. Y hay también árboles a los que llamamos arbustos, entre los que se deben incluir el espinazo, el hinojo, el homero y la madreleiva. También hay plantas como el lirio, la jaca y el enebro, también llamados árboles. El color místico que se le da a la naturaleza es el castaño oscuro, el color del Fresno es verde claro y el del Tejo es rojo-luz. Y como se puede suponer, a Avellano se le conoce como el arcejo-castaño, el Abeto es gris y el enebro como el color de la arena. De esta modo hemos llegado a conocer el color secreto que ha sido asignado a cada árbol en su Alfabeto.

Et nobilem regiamque y vas signus

Символ	Letter	Нормированные классы	Нормированные индексы
I	0	1, ..., 10	А, В, ..., К
II		10	С, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z
III	A	100	А, В, ..., К
IV	B	1000	А, В, ..., К
V	C	10000	А, В, ..., К
VI	D	100000	А, В, ..., К
VII	E	1000000	А, В, ..., К
VIII	F	10000000	А, В, ..., К
IX	G	100000000	А, В, ..., К
X	H	1000000000	А, В, ..., К
XI	I	10000000000	А, В, ..., К
XII	J	100000000000	А, В, ..., К
XIII	K	1000000000000	А, В, ..., К
XIV	L	10000000000000	А, В, ..., К
XV	M	100000000000000	А, В, ..., К
XVI	N	1000000000000000	А, В, ..., К
XVII	O	10000000000000000	А, В, ..., К
XVIII	P	100000000000000000	А, В, ..., К
XIX	Q	1000000000000000000	А, В, ..., К
XX	R	10000000000000000000	А, В, ..., К
XXI	S	100000000000000000000	А, В, ..., К
XXII	T	1000000000000000000000	А, В, ..., К
XXIII	U	10000000000000000000000	А, В, ..., К
XXIV	V	100000000000000000000000	А, В, ..., К
XXV	W	1000000000000000000000000	А, В, ..., К
XXVI	X	10000000000000000000000000	А, В, ..., К
XXVII	Y	100000000000000000000000000	А, В, ..., К
XXVIII	Z	1000000000000000000000000000	А, В, ..., К

[illegible]

LA ADIVINACIÓN CON LOS OGHAMS



Debo decirte ahora cómo utilizar estos oghams para averiguar lo que se va a suceder. Pues de este modo te volverá persona avisada y hábil en los misteriosos usos de la magia.

Deberás ir ahora a lo más profundo del bosque para recoger allí varias ramas de Roble, ya que se conoce al Roble como el Señor de los Árboles, que engloba a todos los demás. Y partirás de esas ramas pequeñas astillas de madera que alisarás por una de sus caras, de forma que puedas introducir en ella una sola letra del Alfabeto de los Árboles, y así lo harás con el resto.

Y cuando llegue el momento en que hayas de adivinar lo que va a suceder, inténtalo en un lugar tranquilo, haya sea en una habitación privada o en tu secreto círculo en el bosque, y coloca entonces sobre el suelo las veintidós astillas oghámicas. Después, con los ojos cerrados, recogerás del suelo esas astillas sujetándolas con ambas manos. De esta manera recordarás y vas conformando en tu mente esa pregunta que deseas formular, la cual pertenece a todos los yugares humanos, ya que los oghams te habrán de dar la respuesta a dichos asuntos. Anota ahora al suelo, de-



es, siete astillas. Ten en cuenta que las veintidós más cerca de ti se hablarán del presente, y las que se encuentran más alejadas de tu alcance te hablarán de los instantes y de momentos que pertenecen al futuro y que por tanto, no son conocidos todavía. Las astillas que se cruzan o que se tocan con otras representan una clara y firme conexión de unas con las otras, al igual que sucederá con sus correspondientes significados. Y cuando tomes las astillas y veas las letras mágicas que se encuentran en ellas, podrás conocer el significado del asunto que vas preguntando. Porque yo he escrito para ti en este Libro de Magia los significados correspondientes, a fin de que puedan servirte de guía y de conocimiento en este mundo. Y la forma en que se utilizarán las astillas es la siguiente:

El significado de los símbolos en la adivinación



3	Aina	Habrás nuevos momentos, pues ahora vas a cambiar tus maneras.
1	Luis	Deberás buscar protección contra el viento, que otros ejerceen sobre ti.
1 v	Fearn	Necesitas guía para poder tomar las propias decisiones en el camino tráfego.
8	Eadla	Vas a conseguir el equilibrio en la vida.
8	Nain	Te encontraras firmes ante el mal a algo que seguramente sucederá.
h	Edra	Retrocederás durante algún tiempo.
8	Duar	Consigues mucha fuerza y dejas de sentir miedo.
1	Tinn	Reúnete a los otros para poder enfrentarte a los problemas que se te presentarán.
1 k	Col	Consiguirás poder y visión en tu trabajo.
u	Qbert	Has de hacer una elección de gran importancia.
an	Manor	Busca la quietud en tu interior para que tu alma se haga más fuerte.

1	Jort	Pregunta a tu alma, para no tomar la decisión equivocada.
8L	Ngetal	Se te presentarán sustituciones y rastornos.
1 k 2	Strat	No quieras ver la verdad que se te oculta al ver.
1	Rus	Has negado al término de aquello que te concierne.
1	Auu	Sé muy cauteloso con las decisiones que hayas de tomar.
0	Ona	Algo ha surgido en tu vida que la cambia por completo.
u	Ut	A tu vida llegará la oración espiritual.
1	Ed adh	Muchas dudas y temores se acerrarán pronto.
1 v	Ido	Tu vida tomará un nuevo giro.
1 a ch	El hadh	Ahora podrás superar las falsas ideas que has mantenido del pasado.
0 m	Or	Concluye ahora tu trabajo, antes de que se te presenten otros nuevos.
0 p	Uuand	Ahora habrás de actuar con el debido cuidado.
0 1 a	Iphyn	Pronto llegarán noticias a tu vida.
1 e	Plagos	Con seguridad que pronto viajarás.

OTROS MEDIOS A TRAVÉS DE LOS CUALES LLEGARÁS A CONOCER EL FUTURO



También es cierto que podemos adivinar lo que ocurrirá a través de otras maneras. Por frecuencia de llegada hasta las aguas de alguna fuente, manantial y grutas y a otros lugares en las que se extraen de las aguas un manjar y dulce saborido, criatura que en verdad encierra juntas en sí una sabiduría sagrada y un alto conocimiento. E introduciéndolo en un cuco lleno de agua del río he traído a este delicado y noble pez para sacrificio dentro del círculo mágico: ofrezcámosle como ofrenda de agradecimiento a los Antiguos que vigilan los Cuatro Rumbos. Y tras ofrecer el espíritu de este noble pez a Dios del Agua y a todos sus copositos, comi su carne de un trozo de ceculo sagrado a fin de participar de su sabiduría y su amor eterno.

Porque mediante este rito nos será posible recordar el Manantial Sagrado de Segols, que constituye para todos uno fuente de Gran Sabiduría. Nueve avellanos crecen junto a ese manantial sagrado, y se dice que todos los años estos avellanos florecen y, a su debido tiempo, dejan caer



— también es cierto que podemos adivinar lo que ocurrirá a través de otras maneras...

en la fuente sus ayacahuas mágicas. Y es entonces cuando el neblón samán viene a alimentarse de estos frutos caídos en el agua.

Y una vez que hayamos participado de la carne del neblón samán dentro del círculo mágico, y tras haber ofrecido nuestra plegaria al Dios de los Cuatro Rincones podremos preguntar sobre las cosas que ayaon de suceder, puesto que gracias a la carne que hemos comido de este salmón místico se nos ha concedido para el futuro la sabiduría y el conocimiento; ya que nos da saber que tal conocimiento nos llega desde los reinos del Otro Mundo.



También aprendí otra forma de profecía. Pues a través de las nubes que corren por el cielo se puede llegar a saber aquello que habrá de suceder en el futuro. Para ello debemos esperar hasta que llegue la Luna Llena y que sea también un tiempo en el que coincidan en el cielo tormentas y grandes vientos. Entonces, en el momento en que el Padre Sol se va ocultando en el horizonte y las nubes se van creando como torres de fuego, en esas montañas pitirreñas de la noche es que nuestra bella Señora de la Luna se va alzando también para mostrar su brillante rostro al mundo; tomarás un pequeño plato y lo llevarás hasta donde se encuentran las mansas aguas del arroyo. Una vez que hayas llegado allí, llenarás el platillo con esa agua y con todo cuidado lo llevarás hasta el mismo y secreto lugar que tienen en el bosque.


Así, dentro ya del círculo mágico, y una vez que hayas traído las ofrendas a los Antiguos de los Cuatro Rincones y a nuestra Señora de la Luna, colocará ese plato lleno de agua sobre la tierra sagrada. Y cuando se haya realizado fijas tu mirada en las aguas del plato, podrás observar el paso de las volantes nubes sobre el espejo de las

agua. Haz entonces tus preguntas al respecto al futuro e invoca a los Antiguos del Otro Mundo para que concedan una respuesta cierta a las necesidades de tu alma.

Apádate ahora a un lado con suavidad el cuenco del agua y te guiaré la espaldas sobre la tierra, dentro del círculo mágico, mirando la resplandeciente Luna que anda en lo alto del cielo. Y a tiempo que a tus espaldas las nubes van apagando sus fuegos con la puesta del sol, la Luna irá descubriendo sus secretos al mundo. En ese momento que la Luna se va mostrando y de aquellos oros que te enseñan a verán surgiendo ante tu mirada. Y en ese momento Nuestra Señora de la Luna dará respuesta a tus preguntas. Pues ella es quien nos regala su sabiduría y comparte sus secretos con nosotros en la oscuridad de la noche.

INVOCANDO AL SER AMADO



 Serán inevitable las de saber en tu fuero interno que para atraer a la persona deseada es necesario que ante todo, pienses en tu ese deseo de amar. Entonces, y gracias a tu magia, podrás enviar ese impulso de amor por el mundo, a fin de encontrar al amante que habrá de recoger el deseo de tu corazón.

Para este encantamiento escoge el ciclo de la Luna Llena o Creciente, pues es precisamente en ese tiempo cuando los poderes mágicos otorgan sus más preciados dones. Ya situado en tu lugar íntimo y santificado, que bien puede encontrarse en una gruta secreta en el bosque de Rohies, o en un rincón apacible y retirado de tus habitaciones, báñate de tizars, en primer término, el círculo mágico de la forma en que yo te lo enseñé, manteniéndolo en el suelo o formándolo sobre tu piso de madera con piala. Los espóculos, que habrás recogido para tal propósito de las orillas de un río o de lecho de un arroyo de montaña. Pues has de saber que el amor es como un río cuyos remansos se van formando a medida que desciende de la montaña y que terminará haciendo firmes ribezas para encerrar las corrientes aquejadas entre sus amorosos brazos. Pues así es como se halla regida por el Agua la magia del amor y con seguridad que te lograrás dar satisfacción a los anhelos de tu corazón obrando del siguiente modo:



... ante todo, que de sentir dentro ti ese deseo de amar ...

Para este ritual, habrás de llevar solamente aquella ropa que puestas sobre ti al momento, y hasta es posible que no lleves puesta ropa alguna, todo que te encuentres «abrazado de cielos» (como así lo hacían los Antiguos). Sítate en tu espacio sagrado con todos los instrumentos de magia —tu varita, tu vara, tu copa y tu pentáculo— y lleva también un cáliz o un cuenco de cristal lleno hasta el borde de agua limpia de manantial. Trae también contigo unas rosas rojas, pues son estas las flores del amor. Pero ten mucha cuidado de huspiarlas de las pequeñas espinas que se encuentran en su tallo, cosa que habrás de hacer antes de penetrar en el círculo mágico, pues es muy posible que el pinchazo de una espina altere tus pensamientos de la búsqueda mágica.

Una vez que hayas penetrado en el círculo mágico, habrás de honrar las Cuatro Direcciones, haciendo en cada una de ellas las ofrendas a los Saturos. Coloca sobre tu varabulo de metal en el punto correspondiente al Este, el elemento del Aire, pues a este viento pertenece la Luna creciente. En el Sur, dominio del Fuego, coloca tu mágica vara de madera, y en el punto del Oeste, el dominio del Agua, coloca un pequeño cuenco de agua con alfileres. Por último, puedes colocar un puntal de metal en el punto correspondiente al Norte, para honrar a la Tierra. Coloca sobre tu pequeño altar un platillo con sal, el cáliz especial de tu magia de amor y, si así lo deseas, coloca también un pequeño plato para quemar algo de incienso. También puedes poner aquí alguna gema mágica que hayas escogido para esta ocasión.

Ahora vas a construir la magia del círculo, lanzando armoniosamente en los Cuatro Rincones. Comenzarás por el Sur, trazando una rosa sin usar el corazón, dirás las siguientes palabras:

Toco el amor y siento la potencia de la misteriosa fuerza que se encuentra en los pétalos.

Mientras vas danzando con movimientos giratorios y libres, llegarás al punto que corresponde al Sur, a ti, estando firmemente la rosa contra el corazón, dirás:

Veo como el amor se abre y se transforma en una rosa, en las flores que se abren en los pétalos.

Danzando con mayor intensidad, revolviendo a rededor de tu círculo mágico, llegarás al punto que corresponde al Oeste, allí, con la rosa bien apretada contra el corazón, dirás:

Sanando el dolor, liberando los pétalos de la rosa.

Ahora tras danzando hacia el punto Norte y alí, de vuelta la rosa hasta tu rostro, dirás:

Huelo el dulce aroma del amor, que me abraza sobre el corazón, camino de la vida.

Llegando ahora al centro del círculo mágico, y cayéndote profundamente en el objetivo de tu amor, dirás las siguientes palabras:

EL AMOR ESTÁ ANTE MÍ
EL AMOR ESTÁ DETRÁS DE MÍ
EL AMOR ESTÁ A LA DERECHA
EL AMOR ESTÁ A LA IZQUIERDA
EL AMOR ESTÁ ENCIMA DE MÍ
EL AMOR ESTÁ DENTRO DE MÍ
EL AMOR ESTÁ DENTRO DE MÍ

Ahora ha llegado el momento clave de tu encantamiento, en el que invocamos ante ti la forma exacta del amante que tu corazón desea:



Toma, pues, ahora el cáliz en tus manos y encarándote al Este, dize la mirada es el agua espiritual. Porque has de saber que esta vasija de agua se ha convertido en tu espejo de tu alma y del mundo.

Mira intensamente en el agua, y mientras ahienas larga y profunda la mirada, la mirada que mira a través de las Aguas que te guie en tu propósito. En poco tiempo surgirá de la superficie de la vasija una neblia que se irá elevando y te dirá verás, llenando tu corazón y tu alma con tanta luz y tanta vida. Ahora, y debido al poder generado por tu intención mágica, sucederá que e ante que más deseas se aparecerá ante ti, pues tú has con ayuda a esa persona que te quiere y te ama y la verás ante ti que te estás abrazando, la cogida entre tus brazos. Y ve de gual modo que ante ti se presenta el mundo en el que estás viviendo y ve cómo se comparten los sentimientos y las ideas. Tu ser estos pensamientos y estos sentimientos, y haz el conjuro para que todo esto se haga un acuerdo con tus deseos. Después relájate y descansa pié dormite, aposentándote en ese amor que has evocado, y después, en su debido momento, abandona el círculo mágico del mundo que ya te ha ayudado.

Al haber actuado en este modo, por medio de la magia, el amor que constituye el amor de tu corazón encontrará el camino para estar en el mundo. Así se como el amor es la luz que ilumina el mundo, el amor es la vida para que estemos en el mundo y en la vida, y del mismo modo, gracias a las leyes del encantamiento mágico, puede volver a la vida para llevar a cabo el amor y la vida en la existencia espiritual del Bosque de Brucelandia.



La Señora de las Aguas que te guie en tu propósito.

CÓMO ASEGURAR TU AMOR CON LA MAGIA DE LAS VELAS



A la vez que de este modo habías conseguido obtener a
 mundo y anipamando esta avaricia en tu vida, das le

Para ello coge una hermosa manzana que se encuentre en perfecto estado y compártela con tu amante, recordándole cómo fue por primera vez cuando él o ella te dio la primera manzana. Y si tienes muchas amigas o amigos, repártelas entre ellas, guárdalas en la bolsa. Luego, cuando sales de casa con una bonita noche, te irás a casa y cuando te desdormas, verás que la manzana crece. Y los frutos que tú sueñas con pedirlos y conseguirlos, sin ningún tipo de angustias, que pueden surgir de tu alma, entonces podrás seguir cosechando por este tipo de magia.

Busca descubrir las hermosas formas una vela y colócala en un
 lugar donde se pueda apreciar la belleza de la vela.
 Forma de esa vela han de resultar agradables a la vista, pues
 constituye la auténtica esencia del amor.

de donde a 4 m. de distancia el mar sale a la vela con su casaca blanca, una pequeña cantidad de ovate vegetal, un puñado de hojas que has recogido cuidadosamente de un abedul y dos pequeñas sartenax. Asígnale de encontrarte solo, pues nadie ha de entrar. ¡Buenos días! ¡Buenos días! ¡Buenos días!

Toma ahora un poco de agua y comencando en la sacro-



Para el mayor éxito de la elaboración para que puedas disfrutar de ella al máximo añádele de una de las semillas de manzana. Tritóna y añádele a la purpurita cuando ya sea una purpurita más suave. Las semillas de manzana, hasta que todas las semillas estén convenientemente trituradas. Su administración con la que te acostumbraste a la, precúpate de que la vela siga dentro del agua caliente, así como que la vela se haya ya suficientemente ablanda y pueda ser tritu las semillas. Una vez que la base de la vela se haya ablandado, podrás permitir que se vaya enfriando.

Ahora vas de suavizar las ojotas de tusito en el oteito que previamente vas calentando de forma que al estar ya muy calientes las esboulvas, dejándolas que floten en el Torma entonces la vela, a la que habrás de sacar de su candenero y humela con el agüente dando imprimadas al dedo índice del oteito en el que has vertido las llamas de alama, y con suaves movimientos vas empapando la vela desde su punta hasta su base, de forma que toda su superficie quede suavemente impregnada. Ahora ya podrás poner la rama la vela en su soporte, y ardiéndola en un almario o en la alacena. Deberás asegurarte de que se mantiene entuesta y que se haga en un lugar ventilado.

Has de saber que esa vela podrá ser encendida cuando las necesidades de la ocasión así lo requieran. Pues si tu amante tiene por enfrentarse a alguna situación peligrosa, o ha de emprender un largo viaje, o bien se encuentra malde a causa de angustia o ansiedad, esa vela habrá de serle muy útil. Ella constituirá una se vaguancia y un consuelo para tu amor. Ten cuidado de no permitir jamás que otra persona encienda esa vela, una vez que se la activado en símbolo de la unión con tu amor. Si se la enciende por accidente, dale prima en quemar las nueve semillas de manzana y propalar una nueva vela.

CONOCIMIENTO
SUPERIOR DE LA MAGIA
DE LAS VELAS



Precisamente a hora que la luz del día se desvanece en los poderes que cubren la noche de las velas, poco a poco con regularidad ello constituirá una magnífica ayuda en tu senda mística. Pues has de saber que la vela, por medio de su llama, abreva cuanto de valioso y sincero se encuentra en tu corazón. Y cuando la llama de la vela se eleva hacia el cielo, no temas por que actuará la luz angelical de verdaderos despos, pues ellos nos vigilan constantemente en el paso de las horas y los días. Jamás de la vida nos guía en el camino que hemos de recorrer, alejando de nosotros las oscuras sombras. El olor de la vela que se levanta es conocido para nuestros pensamientos más o constituye la señal de nuestra alquimia interior. Pues en esa oscuridad hay voces eternas para todas las empresas místicas.

Te intenta recordar este ritual mágico, ya que ha de propiamente nuestra fortuna, sentada dentro de la eflorescencia mágica y deja que tu alma sorprendida libre viento entre la flameante llama de la vela que has encendido. Cuando tu alma quede llena con esa luz, podrás convertirte en esa vela, y así, por un tiempo, en una planta de eternidad y eternidad. Coge ahora un pedazo de purpurina o inscribe en él tu nombre mágico. ¡Ah! después tira, tira y tira...

en todas estas palabras

1. THE NORTHWEST CORNER OF THE BUILDING

[illegible]

17411 Toda la familia de la Luna y sus hijos.

NUM 7002 LA COMPLESSA DEL REALE SACRAMENTO

4. Успешно завершил эл. Двор Сократов. Бюрок. де Лос Анжелесов.

© 2000 Blackwell Science Ltd, *Journal of Internal Medicine* 247: 399–405

Hab de saber que a fim de que ta vida se va enriquecer, ya sea con abundancia, con buena salud o con afortunadas empresas, has de pronunciar este conjuro, quemando el papelito, durante la Luna creciente, y todavia conseguiras mejores resultados si lo haces durante la Luna llena. Si en alguna ocacion o efecto contrario, o librate de alguna enfermedad que hayas podido contraerte, habras de hacer de conjuro magico en los dias de la Luna menguante; y para conseguir mejores resultados en la Luna Nueva, hazlo la Dame de la Noche se oculta en su oscuridad.

¿Podrás te llenar de consuelo al pronunciar estas palabras?

[illegible]

S. PILLAI & J. H. LEE / Journal of Macroeconomics 26 (2004) 79–108

CHIN LUNGLIN, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680,

[illegible][illegible]

Հիմնական խնդիրն է՝ որպիսի մարտեր հաղթել:

He aquí diversos tipos de velas mágicas que puedes conseguir para tus propósitos mágicos.

BLANCO: Este color pertenece a todo cuanto es puro en el espíritu y en las cosas divinas que das de seguir en la vida.

NEGRO: Este color lo da ser usado para someter las fuerzas oscuras que puedan asaltarte. También sirve para advertir o amonestar de aquello que se ha apresado.

ROJO: Este color está lleno de la energía vital que te ha sido dada por el Señor. También puede servir para poder vencer y vencer a la muerte.

ROSAS: Este color es el color del amor que une a dos personas, y también puede servir para sanar tu espíritu.

AMARILLO: Este color refleja el poder de tu mente para obrar razonablemente, y para poder proseguir así hacia un mundo mágico de fuerza y de visión.

NARANJA: Este es el color que simboliza el poder de la voluntad y el poder de la acción. También puede servir para vencer la adversidad por la buena fortuna.

VERDE: Al igual que el color de la vida recién surgida en primavera, este color puede servir para la abundancia y el éxito en tu vida.

AZUL: Este color atrae el poder de la verdad y la sabiduría en el camino místico. También puede servirte muy bien para atraer la buena salud y la paz a tu vida.

PURPURA: Este es el color que habrás de emplear en el mundo de las visiones más nobles y para que ellas se hagan realidad en tu alma. De este modo los Dioses y espíritus venidos al mundo para concederte sus dones de gracia y para alejarte de los demonios que puedan engañar.

CASTAÑO: Este color simboliza buena fortuna en lo concerniente a la riqueza que hayas de tener en este mundo.

ORO: Este color proporciona amor a suerte y abundancia en este mundo, y también bendiciones que te habrán de conducir realmente al Otro Mundo futuro.

PLATA: Este color desvanece los poderes de la oscuridad y también puede servirte para ligarse a Nuestra Señora de la Luz que nos eleva a todos con sus dones de gracia.



CÓMO PUEDES ATRAER LA RIQUEZA MEDIANTE RECURSOS MÁGICOS



Dicen algunos que despreciar la magia para conseguir riqueza es algo que puede ofender a los Dioses y a los espíritus. Hablando por mí cuenta, debo decirte que he reflexionado con frecuencia sobre este asunto. Creo, en lo más profundo de mi corazón, que los propósitos que tenemos en el camino de la magia han de ser de la mayor importancia. Y que si tú necesitas unos buenos ingresos para poder asistir a cursos de aprendizaje de tu profesión que se dan en el extranjero, o para alguna otra circunstancia digna de valor, entonces se puede repasar un conjuro para obtener ese dinero que ha de ser empleado con buena intención. Pero has de saber que si tu anhelo de que la riqueza y la buena fortuna vengan a tu vida tiene por objeto el deseo egoísta y el puro capricho de placeres, entonces la magia puede volverse contra ti, y en lugar de ayudarte puede hacerte sufrir el sufrimiento, pérdidas y desgracias. Así pues, asegúrate bien, en lo profundo de tu alma, de que tu deseo lo genera una buena y sincera intención porque al Espíritu no se le puede engañar fácilmente en este tipo de cuestiones.

Como bien sabes, la Luna creciente es el momento más adecuado para que la magia te otorgue sus dones en abundancia.



*Alentarte en la expresión, profunda y auténtica,
el propósito para el que deseas la riqueza...*

Jardín, y la Luna Llena — como ya te he dicho — es, sin duda, el mejor de todos los momentos para que la buena fortuna acuda a tu vida. Lleva, pues, un caldero medio lleno de agua a tu altar mágico y enciende los Cuatro Faros de la forma en que aprendiste a hacerlo para conjurar la aparición de tu amor. Y date prisa en encender velas mágicas en cada uno de los Cuatro Rincones, ya que es esta la semana que atrae la abundancia al reino de la Tierra.

Introduce rápidamente una moneda de plata en el agua de caldero para que los dioses reyes de nuestra Señora de la Luna que la moneda contiene reflejen su misterio radiante en esa agua. Pasa ahora tus manos sobre la superficie del agua que se encuentra en el caldero, pues de esta forma atraerás toda la plata de la Luna, y recita estas palabras:

HERMOSA DUEÑA DE LA LUNA,

QUE DUEÑAS DE MI ALMA Y DE MI VIDA,

LENA MIS MANOS CON PLATA Y CON ORO,

ENRIQUECEME CON TUS MAGIAS MÍSTICAS.

Repite estas palabras con intención, y después de haberlo hecho, hayas arrojado al círculo mágico y no hayas borrado del suelo, vierte el agua del caldero sobre el suelo.

También podrás incrementar el poder de este conjuro mágico mediante velas mágicas. Así pues, en el domingo siguiente a la Luna Llena, enciende en tu cuarto una vela blanca, ya que el oro representa todo aquello que tiene que ver con la riqueza, la gloria y la abundancia. Mantén en tu habitación profunda y silenciosa el conjuro mágico para atraer la riqueza, y pronuncia estas palabras:

QUESEA DE LA PLACENTA

QUESEA DE LA PLACENTA

QUESEA DE LA PLACENTA

QUESEA DE LA PLACENTA

PARA UNA EMPRESA MISTERIOSA NECESITO ESTE SECRETO.

QUESEA DE LA PLACENTA QUESEA DE LA PLACENTA

QUESEA DE LA PLACENTA QUESEA DE LA PLACENTA

Repite estas palabras con buena intención todas las mañanas de domingo ante una vela blanca, hasta que la riqueza y la abundancia lleguen a tu vida.



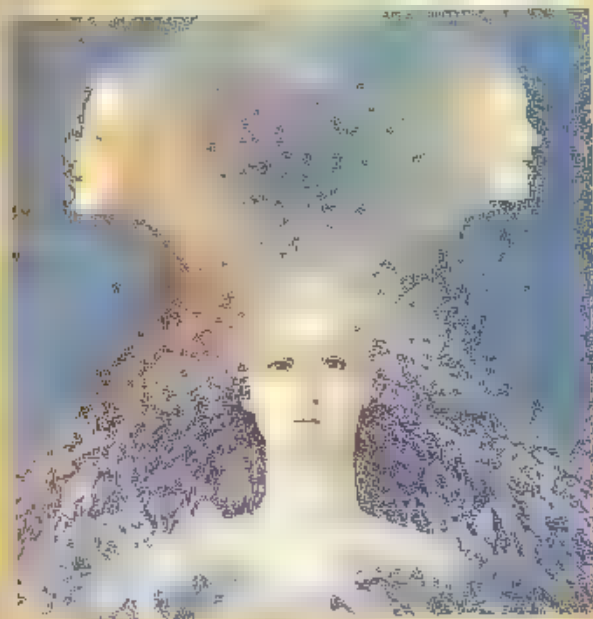
CÓMO ENCONTRAR LO QUE SE HA PERDIDO



Si por casualidad ha podido suceder que se te haya perdido un objeto de valor o por el que te sientas apenado e ignores qué ha podido ser de él, entonces deberás realizar un conjuro mágico con el que conocerás su paradero. Y has de saber que para llevar a cabo semejante conjuro debes aprender el rito del movimiento, porque es de esta forma como podrás adivinar el sitio en el que se encuentran los objetos perdidos.

Hay dos maneras de hacer resurgir lo que me resulta muy apreciadas. En una de ellas se utiliza el Fuego, mientras que en la otra se emplea el Agua y con ambas se obtienen los mismos resultados.

Para emplear el elemento del Fuego es necesario que tengas una vela cuyo color sea adecuado al propósito que tienes en mente, tal y como yo te he indicado. Retírate en la quietud de la noche a tu cuarto y enciende la vela para que ella se levante y me dé a conocer la llama precisa por la que pueda integrarse una vez con el espíritu de la vela para que dé comienzo tu empresa. Fija entonces en tu mente este pensamiento y esta intención:



*Tu has de seguir entonces hacia ella este planarín,
a fin de que te ayude a encontrar lo que ha sido perdido...*

THESE LA CLASSE QUE COMPRENDE LE MINISTRE
 LESE AINSI EN LEUR PROPRETE
 LESE AINSI EN LEUR PROPRETE

Aí se conta, graças a la unha de Água, puerlet, neve-
nos nativos obreiros que se han perdido

[illegible]

En eso cuando después de comprar un pequeño cristal o un muñeco de plata. Después encontrarás el cuenco sobre la mesa, de forma que los rayos de nuestra señora se le van haciendo reflejos en la mesa y en la pared que está enfrente de ti, a fin de que se eleve mejor tu espíritu, hacia la señora de la Luna y sea como una alhambra. Has de elevar entonces hacia ella esta plegaria, a fin de que te ayude a encontrar lo que ha sido perdido:

7. En la ciudad de la zona, cinco se vendieron inmediatamente.
 Por los alrededores que aquí vendían.
 Que los compradores se fueran. Así lo dijo el jefe de la zona.
 En la zona de la zona. Así lo dijo el jefe de la zona.
 A los compradores de la zona de la zona. Así lo dijo el jefe de la zona.

ALEJAR LA DESGRACIA Y ATRAER HACIA UNO LA BUENA SUERTE



Seguramente ya perfectamente, si has recordado como es el árbol del árbol de la vida, que es el árbol de la vida, el árbol muy reverenciado entre tal gente porque aleja el mal y atrae la buena suerte.

Ahora que el verano ha alcanzado toda su plenitud y el árbol de la vida ha alcanzado sus frutos, lo que es de esperar de nada, de agarrar una de sus ramas que está orientada hacia el Sur. Coge esta rama con tus manos y, mediante un suave movimiento, sacude el árbol de manera que caigan de él cuatro bayas. Recógelas de nuevo y júntalas con otras cuatro bayas que encuentres a tu paso o casual. Llévalas sin demora hasta tu habitación. Haz entonces en tu hogar un fuego con madera de manzano o de abedul, y cuando empiecen a elevarse las rojas y doradas llamas, recita estas palabras: *Om mani padme hum*. Recita entonces estas palabras:

Recita estas palabras: *Om mani padme hum* que tiene este poder:
y atrae la buena suerte y aleja el mal.



Recita estas palabras con el fuego a tu alrededor de fuego.

Toma seguidamente una segunda haya con su hoja y atrófalas también a las llamas.

Se dice que si se hace esto se evita que haya un incendio
Y quédase el fuego en su lugar.

Coge una tercera haya con su hoja y échalas también al fuego. Repite estas palabras:

Se dice que si se hace esto se evita que haya un incendio
Y quédase el fuego en su lugar.

Después cuando se llegue su turno, coge la cuarta haya con su hoja y púndala en un cazo de hierro. Cádente lentamente el cazo al fuego, hasta que se sequen y consuman. Después déjalo que se enfríe despacio junto al cazo. Envuélvelas luego en un paño rojo y entiérralas este encantamiento mágico en la tierra cerca de la puerta principal de tu vivienda, y de este modo no te ocurrirá ninguna desgracia. Pues los causantes del mal retrocederán ante su presencia si llegaran a acercarse a este lugar.



→ Y de este modo no te ocurrirá ninguna desgracia.

CÓMO CAUSAR LA DESGRACIA DE AQUELLOS QUE TE HAN OFENDIDO, Y CÓMO ECHAR UNA MALDICIÓN SOBRE TUS ENEMIGOS



Bien has de saber que la magia puede utilizarse para causar la desgracia de aquellos que te han ofendido, o para causar la prosperidad de aquellos que te han ayudado. Pero ten siempre presente que la magia posee su propia virtud y veneno, y no debe abusarse de ella. La magia no debe usarse para dañar a nadie, y adviérte que los rituales que se realizan contra otra persona pueden volverse contra ti, con fuerza triple, si la magia que usas no es correcta. Has de saber también que la magia puede tener diferentes fuerzas y potencias, por lo que has de escoger aquellos rituales y conjuros que se ajusten a su tiempo, circunstancia.

He aquí un conjuro que causará desgracia a otra persona, y que amargará el día en que pretenda cruzarse en tu camino.

Recoge de unos los arcones de tu cuarto cuarenta telas de araña, púndaslas en un cuenco, y ponlas apiladas sobre una pe-



Bien has de saber que la magia puede utilizarse
contra aquellos que te han ofendido.

uno de tela negra que has comprado para este cometido. Coge una mosca muerta o cualquier otro insecto molesto y colócalo en el centro exacto de las retorcidas telas de araña. Escribe entonces en un pergamino el nombre de tu enemigo una o las siguientes palabras:

Al Norte, Sur, Este y Oeste,
 Que la luz de la luna y el viento del
 Este, Oeste, Norte y Sur
 Traigan sus cinco hijos y aya su vida
 Sobre la cabeza y el corazón de este enemigo
 Que sea a veces a los ojos de los mortales.

Toma ahora ese pergamino y haz con él cuatro puegueros. Envuélvelo junto con el insecto muerto y las telas de araña que tienes sobre el paño negro, y mete todo ello en un pequeño saquito negro. Ajo el saquito con un cordón y cológallo del cielo raso de tu cuarto. No lo toques durante siete días, o fin de que se vaya cubriendo de polvo. Cuando lo veas cubierto de una gruesa capa de polvo, descolgalo del cielo raso y entiéndelo en tierra. De este modo ejerce su efecto de atadura sobre tu enemigo hasta que decidas sacarlo de la tierra.

Si quisieras hacer todavía más potente tu magia mágica, espere hasta que se produzca en el cielo la Luna nueva guante; en la noche en que vas a efectuar tu ritual coloca tu caderno cerca del altar, dentro del círculo mágico. Haz inmediatamente una buena hoguera y quema en ella heno, para crear protección contra tus enemigos. Sitúa el caldero entre dos velas negras y coloca una tercera vela negra en el

centro del círculo del norte. Quema ahora un incienso de protección — mucha de San Juan, cáscara, avellano o similar — y pon a tu lado un pergamino que contenga los nombres de tus enemigos. Si ignoras quién pueda ser tu enemigo en particular, pero crees que el daño que te hace se sobre ti puede venir de todas partes, escribe entonces en el pergamino «Todos mis enemigos».

Ajo a unas ramitas de albahaca y de saúco en el caldero, y pronuncia estas palabras con toda la fuerza y poder que puedas reunir:

Que la luz de la luna y el viento del
 Este, Oeste, Norte y Sur
 Traigan sus cinco hijos y aya su vida
 Sobre la cabeza y el corazón de este enemigo.

Toma el pergamino que contiene el nombre de tus enemigos, pónlo en fuego en la llama de la vela negra que está al Norte y arrójalos después en el fuego del caldero. Coge tu vasa mágica, hazla pasar varias veces sobre el pote que está al fuego, y recita estas palabras:

La oscuridad terrible, el ritual está acabado,
 La luz ha llegado, un camino se ha ganado.

Quando llegue el momento en que las llamas se apaguen, coge las cenizas que se encuentran bajo el cazo y arrojalas al viento.

También quisiera compartir contigo esta magia en que aprendí de mis propios enemigos, de los majeros y de los que roban a esta tierra con Verbigora, y que ahora se encuentran totalmente vencidos. Es una maldición de gran fuerza que

yo he peleado contra aquellas que venían contra mí con
perversas intenciones.

Te enseñé como me dió de la luz a Reda y a Nela Riberón.
Por la noche y por la mañana.
Por la tarde, sobre el viento. En la casa, por la vía y por
la vía.
Por lo que vive en por lo que he y por la naturaleza
por el cielo, por la casa, por el río.
Por la columna, por la casa, por la casa y por el río.
Y por la vía.



Arroja unas semillas de algarroba y de saúco
en el jardín...

CÓMO HACERSE INVISIBLE



S eguiránse sobre a que con a súa existencia a vida está formado por distintos grados do Terra, Agua, Fuego, y Aire, y que el Espíritu a veces se separa, apraya a los elementos, y ordena que

...descartamos hacernos invisibles, hamos de retornar al Espíritu, porque entonces careceremos de forma y poderemos convertirnos en aquello que deseamos ya sea todo o nada. No importa lo que el mundo crea o piense de nosotros. No, es el alma sagrada o en cualquier otra cosa o esencia que converga a nuestro poder. »

Homages de rehuamos entonces, en el corazón de la noche, a un lugar desconquisto; allí después de aguietar nuestros mentes y desconcertamos en la íntima visión interna de nuestros almas. Y cuando nosotros en ese día a guisa de ahondar en nosotros mismos, hemos de abandonar una vida buena que representa a través de la vida de hoy nuestra mirada en su forma fulgente, saciando los ojos con su luz.

Debemos recordar entonces que nuestro cuerpo —nuestra forma externa que es aquella con la que nos mostramos al mundo—, es como la Tierra, pues nuestro cuerpo viate y recubre nuestra alma. Y después hemos de disolver nues-



...phora petiolata Aggr de talis a talis
et per Aggr nos habemus composita.

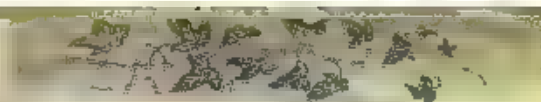
CÓMO VOLAR EN EL ESPÍRITU DE VISIÓN



Durante los tiempos más remotos ha ajetado que los brujos y curules sabían que para volar en el espíritu el poder místico podían volar por el aire y llegar al Otro Mundo para mezclarse con los Ancianos que habitaban en los sagrados dominios, más allá del Vuelo de la Novela. Pero la gente común no sabía nada de esto que se había conseguido al dominar estos huesos, y se han preguntado: ¿Cómo es posible que pesen semejantes cosas, que por momentos se levanten y se elevan a la altura de la vida por el cielo, como en la vida una pluma? Por eso voy a hablarte de este asunto.

Como ya te he indicado, en primer lugar has de retirarte a un lugar tranquilo, en plena noche y en ese retiro has de buscar un sitio apacible dentro de tu cuerpo mágico, en el que se encuentren cerca de la murada de los Guardianes de los Cuatro Elementos y en el que tu cuerpo pueda descansar sin ser molestado. Has de prepararte entonces para poder convertirte una vez más en Tierra y en Agua, pasar después al Fuego y al Aire y adquirir, posteriormente, la forma del sabio cuervo que alza su vuelo por los cielos.

Cuando ya estés en una altura sobre el suelo a punto de alcanzar el cielo apóyate pero manteniendo tu mente en tu



mente como vigilantes, mirando a lo alto y hacia el cielo. Eleva tu cuerpo con la luz sagrada que procede del Caudero de los Sabios, una luz que te otorgará fortaleza y a través de la cual podrás reconocer la senda mística de tu empresa. Y cuando sientas que has elevado tu cuerpo y tu corazón, e ilumine tu alma para poder volar, entonces, una vez más, haz que tu cuerpo pase de la Tierra y se disuelva en el Agua, acercándolo así a las aguas vivas. Siento ahora el Fuego interior que eleva los miembros de este cuerpo místico conjuran para elevarse desde el caudero sagrado en el que han situado el deseo de su corazón. Dispongo, pues, a elevarme en el Aire, como cuando las siempre revolotantes corrientes de vapor que se elevan desde el caudero para flotar después entre las estrellas.

Examina ahora tus formas para adquirir las del sabio cuervo. Y mientras meces la ayuda del Señor Dagda — Dios de la Vida y de la Muerte, que guarda las puertas del Otro Mundo — para que pueda ayudarte en esta tarea, has de crear también en tu visión mental el hecho de que se te ha formado en tu cuerpo los cuervos que las plumas van surgiendo de tu pecho y de tus costados y que en tus brazos nacen fuertes y gloriosas alas. Brota entonces de tu corazón el urgente deseo de querer volar hacia los cielos, y que una fuerte misión anime tus potentes y gloriosas alas. Al tiempo que esto tus ojos se hace patente la clara visión del cielo. Ahora ya puedes volar y elevarte y has de elevarte en el sagrado cuervo y te es posible mirar hacia abajo para ver allí la forma humana que sigue desapareciendo mientras tu alma emprende el vuelo gracias a tu espíritu de visión.

Mantén firme en tu corazón el intenso anhelo de la misión que te ha sido dada y has de elevarte y elevarte y elevarte.



con el grazido del cuervo y el poder mágico que habita en tu alma, vuela con todo el anhelo de tu corazón para viajar hasta los Ancianos, aquellos sabios y resplandecientes seres que habitan más allá del Velo de la Nada. Que nada logre disuadirte ahora de tu empresa, y mientras vives la libertad que te proporcionan tus alas, vuela hacia los Dioses para mirar entre ellos y recibir su sagrado saber.

Y entonces, cuando hayas viajado hacia los Ancianos, te hayas glorificado en su luz y hayas recibido su saber y sus místicos dones, podrás modificar, una vez más, el curso de tu vuelo y regresar a los oscuros cielos de tu hogar y a tu círculo mágico, en donde tu forma semi durmiente todavía descansa sobre el suelo. Y ahora, de la misma manera que has elevado el Aire, también podrás elevar el Fuego en tu humano corazón —ya que te ha sido encendida por los Dioses la antorcha de lo sagrado—, y las Agnias de la Vida fluirán entre las brasas del Fuego retirándose hacia la mística corriente que enriquece estas facultades. Con toda seguridad que esta agua volverá a fluir sobre la Tierra, y así también disolverás tú las formas del cuervo y volverás a adquirir, una vez más, la figura humana que dormita en el suelo. Y de manera siempre suave, y en medio de la mayor quietud, regresarás a tus humanas formas. Y después te levantarás y, abandonando el círculo mágico, darás gracias al Señor Dagda y a todos los Dioses y espíritus por los dones que te han sido concedidos.

Y cuando empiece a surgir el alba, borrarás de la superficie del suelo ese círculo mágico y emprenderás tu camino. Después te entregarás largamente a la reflexión profunda y darás nuevamente gracias a los Ancianos por haberte con-



cedido el don de introducirte por los caminos de la magia, que se encuentran bendecidos y sacralizados en este mundo. Pues en verdad que se conoce a la magia como la florada de los Sabios, y por eso yo he querido legar este libro a tu atenta cuidado, a fin de que estos conocimientos no se pierdan ni lleguen a verse dispersados por el viento.



AQUÍ CONCLUYE
ESTE LIBRO
DE MAGIA...



EL AUTOR



NEVILL DRURY nació en Haslemere en 1947. Desde niño se sintió atraído por las ilustraciones de carácter fantástico de Arthur Rackham y de Edmund Dulac, que evocaban inefablem-
sentimientos sobre la magia y el «Otro Mundo». Siempre im-
presionado por este género, sintió también la fascinación de los
cuentos místicos de Lord Dunsany y de Arthur Machen, que
le dejaron una profunda huella en sus obras.

Desde la publicación de su primer libro, *The Search for Abnor-*
mal, en 1973, Nevill Drury ha continuado investigando y publi-
cando libros sobre la tradición esotérica de Occidente, especiali-
zándose en el campo de la magia, la mitología, el chamanismo y
los estados visionarios de conciencia. Entre sus obras más re-
cientes se encuentran *The Elements of Shamanism*, *The Visionary Human*, *Fun's Daughter* y *Echoes from the Void*. Posee una
licenciatura en antropología y es director de publicaciones de
una compañía especializada en libros sobre los indígenas austra-
lianos actuales y sobre arte internacional.



LA ILUSTRADORA



LINDA GARLAND vive en Carmichael y ha adquirido fama
internacional por sus ilustraciones de temas fantásticos, que
han aparecido en calendarios y en numerosas cubiertas de li-
bros, en pósters y tarjetas. Linda ha alcanzado una notable
fama por sus cuadros de Dioses, que muestran una clara in-
fluencia de la pintura clásica, simbolista y prerrenesista. Trabaja
conjuntamente con su marido, Roger Cordell, que también es
un ilustrador muy conocido. Recientemente se ha publicado
una colección de sus trabajos artísticos con el título de *Garland's
of Fantasy*.





© 2001. De la traducción: Martín Lamberu.

© Ilustraciones: Lutz J. Göttsch.

© Diseño: Laidlaw Publishing Pty Ltd.

© Texto: Nevi Group.

© 2001. De esta edición: Editorial EDAF, S.A.

por acuerdo con Laidlaw Publishing Pty Ltd, Sydney, Australia.

Editorial EDAF, S.A.

Jorge Juan, 30. 28001 Madrid.

Dirección en Internet: <http://www.edaf.es>

Correo electrónico: edaf@edaf.es

Edaf y Martínez, S.A.

Quinta, 180, nº 279. Colonia Mochizuma, 2da. Sec.

C. P. 15570, México, D. F.

Dirección en Internet: <http://www.edaf-y-martinez.com.mx>

Correo electrónico: edaf@edaf-y-martinez.com.mx

Edaf y Martínez, S.A.

San Martín, 999. 1º. Oficina 5.

1000 - Buenos Aires, Argentina

Correo electrónico: edaf@edaf-y-martinez.com.ar

3.ª edición: septiembre de 2001

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento o transformación, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o en otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Depósito legal: M. 40396-2001

ISBN: 84-414-0885-8

Printed in Spain / Impreso en España

Gráficas GOFAX, S.A. - Pol. Ind. Puerto de Reyes - Móstoles (Madrid)